

# LA ILUSTRACION PERIODICO UNIVERSAL



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.  
Número suelto 4 rs.

NUM. 11.—SÁBADO 16 DE MARZO DE 1850.  
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.  
Ultramar y Estranjero: Año 80.

## HISTORIA DE LA SEMANA.



Nosotros debemos ser en la relacion de los rumores que esta semana han circulado respecto á crisis ministerial; en primer lugar porque no es otra nuestra mision que la de consignar fielmente hechos consumados á fuer de cronistas, sin mezclarnos en su explicacion; en segundo porque aquellos rumores que tomaron alguna autoridad en fuerza de correr de

boca en boca, no tienen fundamento, segun *La España*, que se espresa en estos términos hablando del particular:

«Parece con efecto que no es cierto, como se ha dicho, que haya ocurrido entre S. M. y su gabinete la menor divergencia en cuanto al nombramiento de capitán general de Madrid.»

«Tampoco lo es que S. M. la reina haya llamado á ninguna persona con objeto de encargarla la formacion de un nuevo gabinete. Y por último, creemos que en el mismo caso se encuentra lo que se ha dicho sobre que los ministros habian presentado su dimision.»

En Sevilla se espera al príncipe de Joinville, que viene desde Lisboa en compañía de su esposa para asistir á las funciones de la Semana Santa, y hacer una visita á sus augustos hermanos la infanta doña Luisa Fernanda y el duque de Montpensier. El príncipe piensa en seguida trasladarse á Madrid para pasar á la Coruña, desde donde regresará por mar á Inglaterra.

Parece que el gobierno ha dispuesto aumentar las fuerzas navales destinadas al servicio y defensa de las Antillas, á cuyo efecto se dice que estan destinadas al apostadero de la Habana las fragatas *Esperanza* y *Cortés* y los vapores *Blasco de Garay*, *Colón* y *Pizarro*. La corbeta *Villa de Bilbao*, que se está habilitando en la Carraca, pasará al archipiélago de las Filipinas.

Los actos del gobierno mas notables que han aparecido esta semana en la *Gaceta* son: el nombramiento del conde de Mirasol para una comision importante, y el del general Córdoba para reemplazarle en la capitanía general de Madrid; la supresion de la Junta de dotacion del culto y clero creado en decreto de 23 de mayo de 1843; la creacion de una junta consultiva eclesiástica compuesta de siete eclesiásticos y tres seglares; varias aclaraciones de los aranceles; una real orden estableciendo el sistema que ha de observarse en el presupuesto del clero superior; una disposicion relativa á las patentes de navegacion mercantil; diversos nombramientos y una real orden mandando que la moneda de cobre catalana sea considerada como pasta dentro de dos meses.

FRANCIA. La discusion sobre el camino de hierro de París á Aviñon continúa muy empeñada en la Asamblea francesa. La obra es indudablemente la mas gigantesca de cuantas de este género han emprendido nuestros vecinos. Se trata de poner en comunicacion ambos mares desde Marsella al Havre, atravesando toda la Francia y estableciendo comunicaciones con el camino de Bélgica y todos los demas. Van ya gastados en ella unos ciento sesenta millones de francos, y se calcula que habrá todavía que invertir mas de doscientos sesenta millones. La cuestion está reducida á si se construirá la línea por cuenta del Estado, ó si se entregará á una compañía, á cuya cabeza está la casa de Rothschild. Los sacrificios que el gobierno se impone son inmensos: ademas de entregar las obras en el estado en que hoy se encuentran, se compromete á asegurar á los nuevos capitales que en ellas se inviertan un interés de 5 por 100 anual. La compañía gozará del camino por espacio de 99 años. Como son tan grandes los intereses que se hallan ligados con esta empresa los debates son sumamente vivos.

Al comenzar la sesion del 8, hubo un incidente borrascoso. Interpelado el ministro de lo Interior sobre si el comisario que quitó las coronas hace dias de la columna de la libertad habia sido destituido ó no, y habiendo contestado afirmativamente, el interpelante dijo que tenia motivos para dudar de la veracidad del aserto, entablándose un diálogo

acalorado. Terminó el incidente con la orden del dia. Lo restante de la sesion no ofreció interés.

Continúan siendo favorables á los candidatos socialistas los resultados de los votos emitidos por los militares. Hasta ahora en todos los cuerpos sin escepcion han sido designados aquellos por unanimidad, lo cual no dejará de influir tristemente en el ánimo de los electores del partido conservador, y dar por el contrario aliento á sus adversarios, con tanto mas motivo cuanto que los periódicos del gobierno han afirmado constantemente que el ejército detestaba á los socialistas. Sin embargo, el partido conservador no pierde las esperanzas, aunque por nuestra parte las creemos poco fundadas. Verdad es que aunque no consiga sacar mas que uno de sus candidatos, siempre lleva ventaja, puesto que todos los representantes á quienes se vá á reemplazar pertenecian á la fraccion mas furiosa del socialismo. El *Siecle*, que en tiempos antiguos habia sido el periódico predilecto de los tenderos

y menstrales monárquicos, y llegó á tener mayor publicidad que ningun otro, acaba de seguir el ejemplo de la *Presse*, lanzándose al campo socialista. Despues de mil vacilaciones concluye por recomendar la candidatura democrática en los términos siguientes:

Votad la candidatura democrática.—Votadla completa.—Votadla, porque ya no se trata de nombres propios, ni de opiniones, ni de partidos.—Votadla, porque se trata del orden, de la paz, de la tranquilidad, del porvenir de la Francia.—No la voteis como un consejo.—Votadla como el veto de la nacion.

El 7 por la noche se hicieron en París muchas prisiones, de resultas, segun se creia, del descubrimiento de una conspiracion. Las gentes pacíficas deseaban ver terminadas las elecciones, y con ellas las reuniones, que se han convertido en clubs, á donde acuden millares de personas y donde se perora con la mayor violencia. Corria la voz de



Luis Napoleon.

que el partido socialista preparaba una grande manifestacion para solemnizar el triunfo que espera alcanzar en las elecciones.

El presidente de la república pasó revista el 1.º en el jardín de las Tullerías á dos regimientos de infantería que tenían orden de ponerse en seguida en marcha para la frontera Suiza. Otro regimiento, tambien de infantería, que se encontraba en Versalles.

Con motivo de la marcha de estas tropas y de otras disposiciones militares por el estilo, debe suponerse que lejos de haberse disipado se habrán aumentado las voces y temores de próxima guerra. El gobierno procura tranquilizar los ánimos publicando en los periódicos oficiales esplicaciones que dejan al público tan á oscuras como estaba. En dos puntos funda principalmente el gobierno francés su esperanza de conservar la paz europea: primero en que el gobierno suizo tendrá bastante prudencia para acceder á las justas reclamaciones que le dirigen las potencias: segundo en que la Prusia se allanará á no promover por ahora la cuestion del principado de Neuchâtel. En cuanto al primero ocurre la gravísima dificultad de si el gobierno suizo se someterá á renegar su origen revolucionario, y aun cuando se someta si tendrá bastante fuerza para hacerse obedecer de aquellos mismos que le han confiado el poder para que propaguen por todas partes el espíritu demagógico. Un gobierno, como el de Suiza, predicando la moderacion y la necesidad de mantener los principios conservadores sería una de las mas grandes anomalías que pudieran presentarse en la época actual. Mas hacedero podria ser que el rey de Prusia acallase por ahora sus pretensiones con respecto al principado de Neuchâtel, aunque es preciso convenir que para tomar este partido no habia necesidad de tan colosales armamentos ni de meter tanto ruido.

Continúan los movimientos de tropas hácia los departamentos del Este: ademas de los regimientos que desde París han marchado en aquella direccion, los dos que llegaron últimamente á Marsella procedentes de la expedicion á Italia se han puesto en camino con el mismo destino.

El gobierno francés está haciendo gestiones para obtener de ambas partes que modifiquen sus exigencias: á la suya le aconseja que ceda para evitar mayores males: al Austria y á la Prusia les pide que no lleven las cosas al último extremo. Segun las noticias mas recientes de Suiza, el gobierno federal accede á la espulsion de los emigrados; pero se resiste á firmar pactos obligándose á dar satisfaccion á las potencias siempre que pidan la estraccion de algun refugiado cuya vecindad pueda dar motivos de inquietud. Queda tambien en pie otra cuestion que es la del principado de Neuchâtel. Sin embargo, el gobierno continúa, segun hemos indicado arriba, aglomerando tropas en los departamentos del Este, con las cuales formará prontamente un ejército si las circunstancias lo exigiesen.

Estas novedades han distraido algun tanto la atencion del asunto de las elecciones. Los partidos se preparan á combatir en ellas con grande ardor.

El gobierno ha presentado á la asamblea un proyecto de ley con el objeto de restablecer el antiguo sistema municipal en lo concerniente al nombramiento de alcaldes y tenientes, que pertenecerá como antes al presidente de la república en todas las poblaciones que pasen de 3000 almas y á los prefectos en las que no lleguen á este número. El proyecto ha merecido la aprobacion del consejo de Estado, pero no es muy seguro que obtenga la de la asamblea, porque la *montaña* no admite semejante principio; los descentralizados tambien le desechan, y por último, se cree generalmente que es una medida mezquina y de ningun efecto, atendidos los graves males de que está acometida la sociedad.

INGLATERRA. En la sesion de la cámara de los comunes de Inglaterra del 28, Mr. Hume presentó una mocion sobre la reforma electoral, proponiendo que todo inglés que haya ocupado durante un año el todo ó parte de una casa, y que durante ese tiempo hubiese pagado la contribucion de pobres, sea elector, á menos que no esté incapacitado mental ó legalmente. La duracion de los parlamentos quedará reducida á tres años. Segun esta proposicion, el número de electores ascenderá á tres millones, lo cual equivale con corta diferencia al sufragio universal.

Después de una larga discusion en que la fraccion democrática de la cámara de los comunes de Inglaterra defendió con calor la proposicion de Hume, quedó desechada por 242 votos contra 16. La combatieron principalmente lord John Russell y sir Grey.

GRECIA. Por parte telegráfico de Trieste, recibido en Viena, se sabe que el bloqueo de las costas de Grecia por la marina británica ha cesado desde el 20 de febrero. Los negocios comerciales habian vuelto á tomar su antiguo rumbo, y se creia que no se reproducirian las medidas que tantas pérdidas han causado.

RUSSIA. El mal tiempo tiene paralizadas las admirables masas de tropas rusas que existen en Polonia: algunos cuerpos que se habian puesto en marcha para los principados del Danubio, no han podido continuarla hasta su destino á causa de las nieves y de los hielos. El Czar piensa enviar un numeroso ejército de observacion en la frontera de Rusia con los principados.

ALEMANIA. En un parte telegráfico de Berlin, fecha 28 á las siete y media de la mañana, publicado por la *Gaceta de Colonia*, se dice que el gobierno prusiano se presenta muy razonable en la cuestion suiza, cuyas dificultades quedarían pronto vencidas si la Rusia no trabajase en sentido opuesto, influyendo en el ánimo del Austria para que persista en su peticion de que todos los refugiados sean espulsados de Suiza, y que los cantones observen puntualmente los tratados de 1815.

Por lo que respecta á la cuestion relativa al principado de Neuchâtel, se dice en el mismo parte que la Prusia admitiria gustosa una transaccion, siempre que no sufran menoscabo para lo venidero los antiguos derechos de la corona.

De Alemania el único hecho importante que tenemos que consignar es la declaracion oficial hecha al gobierno prusiano por el de Hannover de su separacion de la alianza contraida en 26 de mayo. Se creia en Berlin que no tardaria en llegar igual comunicacion de parte de la Sajonia.

El principado de Hesse electoral está amenazado de una gran crisis. Hace pocos dias que el príncipe elector cambió su gabinete, pero no habiendo hecho su eleccion á gusto de

la Asamblea, esta ha lanzado contra los nuevos ministros un terrible voto de censura, declarando por unanimidad, menos un voto, que en este cambio no se ha seguido el verdadero espíritu de la Constitucion, y que protesta contra las consecuencias que puedan sobrevenir. Los ministros que se hallaban presentes á la sesion se negaron á aceptar el debate.

En la mayor parte de los estados alemanes se nota bastante movimiento político. El rey de Wurtemberg ha declarado terminantemente que si se trata de obligarle á seguir una marcha que considera contraria á los intereses del país, tomará antes el partido de suspender la constitucion. El diario oficial de Wurtemberg desmiente los rumores que habian circulado sobre disidencias entre los soberanos que firmaron el convenio llamado de los cuatro reyes, asegurando por el contrario que existe el mas completo acuerdo. Segun dicho convenio, el Austria con todos sus Estados, menos la Lombardia formará con los países alemanes que acudan al proyecto una confederacion alemana, la cual se dividirá en siete círculos, á cuya cabeza se pondrá una especie de directorio compuesto de siete miembros, teniendo como cuerpo consultivo una cámara de los Estados.

Cada círculo enviará á esta cámara un número de diputados proporcionado á su estension; de manera que la mitad de los diputados por lo menos pertenecerá á los estados que no son alemanes.

Segun una correspondencia de Munich, todo el mundo tenia el presentimiento en Baviera de que se preparaban grandes acontecimientos. El consejo de Estado se habia reunido á pesar de ser domingo, y á la salida de la conferencia los generales pasaron al ministerio de la Guerra, donde estuvieron reunidos largo rato.

Se asegura que las relaciones entre Austria y Prusia van agriándose mas cada dia. La primera pone en movimiento todos sus recursos para impedir la reunion del parlamento de Erfurt, que la segunda considera como asunto capital. Se atribuye á la influencia del Austria la mudanza ministerial que acaba de ocurrir en Hesse-Cassel, donde el poder ha pasado de manos de los partidarios de la Prusia á las de los adictos al Austria. Este suceso ha trastornado en parte los proyectos del rey Federico Guillermo, y se teme que pueda dar márgen á graves complicaciones. En el dia presenta ya la Alemania la verdadera imagen de la confusion.

La obra que con tanto trabajo como perseverancia habia emprendido la Prusia para realizar la union de la Alemania en un estado federativo, acaba de venir á tierra de una manera estrepitosa. Los plenipotenciarios de Wurtemberg, Sajonia y Baviera, reunidos en Munich, firmaron el 27 un tratado que contiene el plan de una Constitucion para la Alemania. El tratado se compone de 19 artículos. Segun el segundo, la confederacion tendrá tres cuerpos políticos, á saber: el gobierno federal, la representacion nacional, y el tribunal federal supremo. En el artículo 3.º se establece que el gobierno federal se compondrá de siete individuos, los cuales serán nombrados respectivamente por los siete Estados de la confederacion, Austria, Prusia, Baviera, Sajonia, Hannover, Wurtemberg, Hesse electoral y Hesse granducal. Conforme el artículo 8.º, la representacion nacional se compondrá de 300 diputados, de los cuales 100 serán enviados por el Austria, 100 por la Prusia y los 100 restantes por los demas Estados de la confederacion.

Los periódicos de Turin confirman lo que dijimos en el número anterior sobre la retirada de Milan del cónsul general de Inglaterra; pero nada dicen de nuevo acerca de las causas, necesariamente graves, que han producido semejante rompimiento.

La cámara de los diputados de Cerdeña, después de haber desechado una enmienda en que se señalaban 13.600,000 reales de dotacion á la casa real, aprobó la suma de 16.000,000 rs.

El ministro de Justicia presentó un proyecto de ley para la supresion del tribunal eclesiástico, abolicion del derecho de asilo y observancia de los dias festivos. Cuando el ministro terminó la lectura del proyecto, la cámara manifestó su satisfaccion con repetidos y unánimes aplausos: en los demas estados de Italia no ocurre la menor novedad.

## REVISTA DE MADRID.

Estos dias se habla en los círculos elegantes de las muchas personas que van á pasar la Semana Mayor en Sevilla;—hasta ahora era Toledo el que durante este sagrado tiempo tenia el privilegio de recibir las visitas de algunas familias notables, de los ociosos, de los artistas, y de los hombres de espíritu inquieto cuyo dogma parece ser aquella máxima del poeta italiano: *per troppo variar natura è bella*.—Pero la expedicion á la imperial ciudad del mazapán y de los albaricoques, ha parecido sobrado breve, sobrado monótona á la generacion actual, que como Colon, busca siempre lo grande y lo desconocido; y he aquí por qué desde hace un mes están tomadas todas las diligencias para Sevilla; y he aquí por qué en las listas de los viajeros figuran nombres muy ilustres entre las diversas aristocracias de la época.

Segun sucede con los viajes del verano, la moda entra por mucho en esto; la facilidad de las comunicaciones entra por algo; y la fama de belleza de Andalucía es la parte secundaria de la cuestion.—Los menos son los que quieren conocer las costumbres, los usos, los monumentos de aquel delicioso país; los menos los que van á juzgarle artística ó filosóficamente; la inmensa mayoría vá por curiosidad, ó por capricho, ó por imitacion.

Otro aliciente hay esta vez que atrae allí á los tráfugas madrileños; ninguno ignora que los príncipes de Joinville se encuentran ya á estas horas á orillas del Guadalquivir; ninguno ignora que deben pasar una larga temporada al lado de sus augustos hermanos los Duques de Montpensier; pues bien, con semejante motivo la capital de la antigua Bética estará mas animada y mas brillante; con semejante motivo habrá fiestas y bailes: ya se habla de dos de estos últimos; del que se verificará en el palacio de San Telmo, y del que el Ayuntamiento prepara en obsequio de los augustos huéspedes.—Esto explica por qué las señoras llevan en sus maletas buena provision de trajes de tul y gasa, de flores y de diamantes; esto explica tambien por qué en un solo dia han sido robadas dos diligencias que iban hácia allá. Pero lo verdadera-

mente inexplicable es que nadie se haya alarmado por eso; que nadie haya suspendido su viaje, y que ni los mas pusilánimes teman á los ladrones.—Un joven francés muy conocido en el gran mundo, exclamaba el otro dia al recibir la noticia de aquel doble desastre:

—¡Verán Vds. como yo tengo la desgracia de que no me roben!

Indudablemente los robados trocarian esa *desgracia* por la *fortuna* que les ha cabido.

Mientras, los habitantes de la coronada villa y corte mirarán este año mermaidas las funciones de la Semana Santa; el estado interesante de S. M. la Reina la impedirá sin duda salir el jueves á recorrer los sagrarios, ceremonia tan grandiosa como imponente; por la propia causa no podrá tampoco asistir con su asiduidad acostumbrada á los divinos oficios en la Real Capilla; y quizás se supriman asimismo el lavatorio y la comida á los pobres, sublimes y religiosos actos que no es dado contemplar sin vivísima emocion, sin profundo enternecimiento.

De suerte que las solemnidades en Madrid quedarán reducidas á la procesion de los pasos, y á la visita de las iglesias, donde como es sabido no se ostenta nunca gran pompa ni excesivo lujo en el culto ni en los monumentos. En cambio, *las damas pediguéñas*—segun las llama un festivo escritor,—sacan aquellos dias sus mas suntuosas galas, sus mas deslumbrantes aderezos, para escitar la generosidad de los fieles.—¿Quién da una moneda de cobre á la que imagen de la misericordia, lo es tambien del fausto mundano?—¿Quién no divide su ofrenda mitad por la miseria que llora, y mitad por la hermosura que sonríe?—Así las bandejas se cubren de duros y de doblones; así la cuestacion piadosa es fecunda en prósperos resultados; y así la galanteria paga un tributo forzoso á la beneficencia, tan dignamente simbolizada.

Algunos avaros, de los que tanto abundan en esta aciaga época de egoísmo, tratan de marcharse de Madrid con objeto de evitar los perfumados billetes en que sus conocidas y amigas les participan que piden en tal ó cual templo el jueves ó el Viernes Santo; acaso algunos de los que se van á Sevilla no lo hacen por otra causa; mas esos merecerian el ingenioso castigo que á uno de ellos aplicó el año último una señora tan amable como bella, y tan bella como caritativa.

El personaje en cuestion es cierto joven dueño de una fortuna inmensa, que disipa estérilmente en locuras y placeres, sin que sus restos sirvan nunca para aliviar la miseria ni la desgracia;—verdadera copia del rico avariento, pródigo para sí mismo, miserable para los demas.—Habíabase pues, en una tertulia donde él se hallaba, del compromiso contraido por algunas de las damas presentes de pedir en distintas iglesias. La Condesa de \*\*\* que es la persona á quien aludimos arriba, conoce como todo el mundo el flaco de nuestro héroe, y volviéndose hácia él, le dijo con una graciosa é irónica sonrisa:

—Inútil es espresar que cuento con su dádiva de V.»

—Por supuesto, señora;—contestó el joven mordiéndose los labios.

—Y como V. no querrá desmentir su acreditada esplendidez, espero que aquella será notable.

—Como V. guste; añadió el avaro haciendo un gesto equívoco.

—Ya que V. lo deja á mi arbitrio, fijaremos le ofrenda en una onza de oro; ¿le parece á V. bien, amigo mio?

—Perfectamente! murmuró su interlocutor poniéndose pálido de rabia.

—Entonces, repuso la condesa, es cosa convenida; y bien sabe V. que lo prometido es deuda.

El señor X... se retiró á casa mas temprano de lo acostumbrado, para pensar en los medios de eludir su promesa; porque á él, que aventuraba cada noche en el *ecarté* sumas considerables, le parecia una *primada* dar trescientos veinte reales para los establecimientos de beneficencia. Entonces le ocurrió una idea que calificó de magnífica; entonces resolvió irse á pasar la semana santa en Toledo, para librarse de aquel compromiso y de los demas que pudieran presentarsele.—El primer dia de pascua regresó de su expedicion, y fué como siempre á la tertulia.

—Amigo mio, dijo la condesa de \*\*\* al verle entrar,—me debe vd. una onza.

—¡Cómo! exclamó X... con asombro dando un paso hacia atrás.

—¿Viada en su palabra de vd. la puse yo en la bandeja en nombre suyo; con que ahora á vd. le toca reintegrarme de este adelanto.

Y la condesa tendió su pequeña y delicada mano, en la que después de un momento de duda dejó caer la dorada moneda del señor X..., soltando al mismo tiempo un prolongado suspiro, que fué á confundirse con la risita burlona de los presentes.

Sin duda para evitar lances semejantes, hace mas de veinte dias que nuestro avaro ha salido de Madrid, sin que nadie sepa actualmente su residencia.

Desde el ya cercano viernes de dolores, se cerrarán hasta la pascua los salones y los teatros; pero todavia habrá algunas reuniones el dia de San José;—anúnciase un concierto en casa del señor Armas; dícese asimismo que en la del señor de Zamora se repetirán la propia noche los cuadros vivos, de que con la debida alabanza hemos hablado á nuestros lectores; y en fin, se asegura tambien que las señoras de Mora y de Pizarro proporcionarán á sus amigos el placer de escuchar excelente música.—Mientras los *diletanti* se lisonjean con la esperanza de ver reorganizada proxicamente la compañía lírica del teatro del Circo, pronúnciase ahora los nombres de Tamberlick, que dejó en Madrid tan gratos recuerdos, y de Fraschini, que es uno de los primeros tenores de Italia; pero no se trata ya de Roppa, de Ferri, ni de la Rossi-Caccia.

—Sea lo que fuere, lo cierto es que la empresa reconoce la necesidad urgente de la reforma, y que no podrá menos de apresurarse á satisfacer los justos deseos y las naturales exigencias del público.—Ya lo ha hecho así con la compañía de baile, y esta noche se presenta nuevamente en el coliseo de la plaza del Rey la señora Guy-Stephan, ajustada por cinco meses.—La aparicion de la simpática y aerea bailarina es un verdadero acontecimiento teatral. Mucho nos engañamos si todos sus antiguos y numerosos apasionados no están hoy en su acostumbrado puesto; mucho nos engañamos si la graciosa sílfide no oye resonar los mismos entusiastas aplausos.

que ha oído siempre, y si no se la obliga á bailar sobre una perfumada alfombra de jacintos y de violetas.

La insinuante Laborderie será probablemente la segunda de la señora Guy-Stephan; aunque tambien hay probabilidades de que lo sea Mlle. Ferdinand, aquella linda é interesante joven, víctima como nadie ignora de una injusta farsa cuando estuvo la otra vez en Madrid.—Aunque ya entonces era lijera y traviesa como un pájaro, asegúrase que despues ha adelantado mucho, habiendo merecido la honra de bailar en el teatro de la Grande Opera de París, en aquel templo artístico que consagra la reputacion de los cantantes y de los coreógrafos.

Decididamente el año de 1850 vá á eclipsar al de 1847, que fué tan célebre por sus infinitos matrimonios. Ahora se multiplican estos de una manera prodigiosa; cada dia se anuncian dos ó tres; cada semana se efectuan otros tantos.—Sin embargo, los periódicos con su ordinaria ligereza han dado por hechos algunos que se hallan muy lejos de realizarse. Otros hay que ya podemos indicar sin peligro de equivocarnos; entre ellos el del joven conde de C... con la hija de un opulento capitalista que ha vivido mucho tiempo en Burdeos; y el de un moderno mayordomo de semana de S. M. con una señorita perteneciente á una ilustre familia.

El carácter especial de todas esas alianzas revela claramente el espíritu del siglo; la fusion de las clases, la union de las aristocracias;— la del talento con la de la sangre; la de la fortuna con la del poder...— En nuestra sociedad no hay ya vanas preocupaciones; no hay ya ridículo orgullo; no hay mas que una esclusión impia:— la de la pobreza!

RAMON DE NAVARRETE.

## REVISTA DE TEATROS.

El teatro Español está en crisis, y segun todas las probabilidades debe salir muy pronto del estado de agonía en que se encuentra, por medio de una reforma que asegure su existencia de un modo menos oneroso para el Gobierno. No es solamente la cuestion de rivalidades y rencillas entre los actores la que motiva esta resolucion, sino la cuestion de fondos y el déficit que hasta el dia presentan las cuentas. Preciso es confesar que la causa principal de este déficit y del estado en que hoy se halla el teatro del Gobierno, es la mala direccion del Comisario regio. Fuimos los primeros que en otro periódico auguramos lo que hoy está sucediendo. Nuestra oposicion fué censurada ágramente, y hasta se nos amenazó con los tribunales para imponernos silencio. Descriamos las amenazas, y continuamos censurando la marcha desacertada del Sr. Vega: viendo que no era posible hacernos enmudecer, se nos obligó á pagar una contribucion mas crecida que la que pagan los periódicos políticos mas recargados, atacando de este modo la existencia de un periódico de teatros, que pedia abiertamente la separacion del señor Vega de un puesto donde no podia sostenerse con la dignidad que corresponde á un delegado del Gobierno.

Nuestros pronósticos se han realizado. El Ministro de la Gobernacion, segun de público se dice, ha sostenido tanto tiempo al Sr. Vega, conociendo que obraba mal; pero obrando por cierta condescendencia compasiva, que si bien da una idea de los buenos sentimientos del hombre, no salva su responsabilidad como Ministro, porque si creyó útil la existencia de un teatro Español, y destruyó todas las dificultades que se oponian á su creacion, debió tambien destruir cuantos obstáculos se opusieron á su desarrollo. Si en los primeros meses hubiera separado al Sr. Vega, convencido de su inutilidad, el teatro Español viviria por mucho tiempo, y no tendria el Conde de S. Luis el sentimiento de ver destruida su obra, y caerse poco á poco la lápida que lleva su nombre, colocada en momentos de entusiasmo, mas por un sentimiento de lisonja cortesana, que por el buen deseo de perpetuar la memoria del Ministro, que con la mejor intencion se propuso llevar á cabo la reforma teatral.

Nada hay resuelto todavia; pero si hemos de dar crédito á los rumores que hasta nosotros han llegado sobre la crisis del Teatro Español, solo diremos que el Sr. Vega y el señor Peral han hecho dimision de sus cargos: que el Conde de San Luis tiene el proyecto de señalar una subvencion á uno de nuestros primeros actores, encargándole de la direccion: que se piensa nombrar un administrador por parte del gobierno: que se reformará la compañía y que saldrán de ella algunas de las principales partes. Entre tanto se ha puesto en escena un drama nuevo titulado *La madre de S. Fernando* que fué recibido con disgusto, gracias al mal repartimiento; pues la comisaria á pesar de contar con tantos primeros y segundos actores, ha ido á buscar las últimas partes para que se encargaran de asesinar la primera obra dramática de un escritor apreciable.

Tambien se ha representado una pieza en un acto del señor Cisneros titulada *Ultima calaverada*, llena de chistes y sales cómicas, que obtuvo el mejor éxito.

En el Teatro del Instituto se ha ejecutado una comedia nueva con el título de *Los dos rivales*. Es una imitacion del teatro antiguo: está bien versificada: tiene rasgos caballescicos y los finales de acto son de muy buen efecto. El público llamó á la escena á el autor, don Joaquin Fontan. La compañía vá á sufrir algunas reformas. Se habla de la señora Sampelayo para característica, de la señora Baus doña Joaquina para primera dama y desde luego merece nuestra aprobacion; pero tambien se dice que será ajustado de primer galan el señor Alba, y este ajuste no nos parece muy acertado. El señor Alba es mas á propósito para un teatro como el del Drama, donde pueda ser disculpable accionar con violencia y dar muchas voces. De las demás partes nada se sabe todavia.

En el Teatro de Variedades se ha puesto en escena una piececita en un acto traducción de don Luis Olona titulada *La cabeza á pájaros*: tiene algunas situaciones muy cómicas, y aunque peca á veces de inverosímil, está perfectamente ejecutada por el señor Catalina, y el público se rie. La zarzuela *Gloria y peluca* del señor Barbieri y Villa fué bien recibida. Las tres primeras piezas de música son buenas y el público pidió su repetición. Las demás son muy inferiores,

El libreto tiene poca novedad. El protagonista es un peluquero muy aficionado á la música, y que persigue á las empresas para que le ejecuten una ópera que ha compuesto; ama ciegamente á una muchacha oficiala de sastré, pero ésta se muestra algo esquivada hasta que consigue que su amante deseché sus manías. Le quema la partitura, y para calmar el sentimiento del peluquero le ofrece su mano.

El público oyó con disgusto algunos versos en que el peluquero se mete á político y empieza á discurrir sobre el valor de las revoluciones en España y otra porcion de cosas por el estilo que para nada hacen falta al argumento de la zarzuela. La ejecucion fué muy buena. El señor Salas estuvo felicísimo y fué aplaudido repetidas veces. La señorita Latorre desempeñó muy bien su parte, y tambien fué aplaudida.

Para la próxima semana se disponen las siguientes funciones:— En el Teatro Español, *El Tasso*; estando además dispuestas para ejecutarse inmediatamente una comedia del señor Suarez Bravo titulada *El lunar de la marquesa*, y el drama de los señores Garcia Gutierrez y Asquerino, *El Tesorero del Rey*. En el de la Comedia una de don Braulio Ramirez, titulada *Lecciones de amor*. Tambien han repartido en este mismo teatro la comedia del señor Cazarro, titulada *La pension de Venturita*.

En el teatro de Variedades se preparan algunas zarzuelas nuevas, atendido el interés con que el público asiste á sus representaciones. El Sr. Gaztambide está poniendo en música un libreto que lleva por título *Rinconete y Cortadillo*: el señor Salas lo ha elegido para su beneficio. Para el del actor señor Carceller está escribiendo el Sr. Oudrid la música de otra zarzuela titulada *Tres años despues, ó Segunda parte de Misterios de bastidores*.

Comprendemos muy bien que la empresa procure sacar partido de la afición á esta clase de espectáculos; pero creemos que no debe dejar de representar con frecuencia algunas comedias, porque pudiera ser que el público llegara á miraras con indiferencia, y solo asista cuando se anuncien zarzuelas.

M.

Por equivocacion pusimos al final de la Revista de teatros del último número las iniciales de M. Z. C. en lugar de M.

## ADULADORES.

Entre todos los defectos que puede tener el hombre en sociedad, ninguno mas censurable, ninguno mas ridiculo, pero al mismo tiempo ninguno mas general y de mas provecho que la adulacion. Esta puede ser considerada ya como tal defecto, ya como pasion, ya como enfermedad, locura, majaderia, y bajo otros varios aspectos, segun los sujetos que de ella se valen, los sujetos á quienes se prodiga, y las circunstancias de unos y otros.

Ordinariamente los hombres de cortos talentos, de poco ó ningun mérito, las almas envilecidas y degradadas, los hipócritas y engañadores son los que conociendo su insuficiencia é incapacidad, recurren á esos medios rateros é innobles para conseguir lo que de otro modo les seria imposible, ó cuando menos muy difícil. Los hombres de inteligencia privilegiada, de genio descolante, de grandes y profundos conocimientos, de ánimo fuerte elevado y enérgico, desdeñan emplear la adulacion para llegar al alto puesto que les está reservado en el mundo, esperan con paciencia y resignacion el momento oportuno en que puedan desplegar sus facultades brillantes y la estension de su saber: semejantes al luchador griego que se aprestaba al combate, salia vencedor en la arena olímpica y obtenia por fin el premio de este triunfo. Hombres de este temple prefieren perecer contrastando al huracan como el duro peñasco antes que doblegarse á un ligero viento, cual planta tierna y delicada.

Los aduladores tienen similitud y puntos de contacto con una porcion de objetos del reino animal y vegetal: y esto es un ventaja en unos tiempos en que abundan tantas personas que no pueden ser comparadas á nadie, ni con nada. El adulador participa de las habilidades de las monas: bajo este punto de vista es un mono. Hace el señor á quien adula un gesto, al instante lo remeda el adulador: dá aquel una vuelta, incontinenti el adulador sigue en la misma direccion: se ostenta el primero con gran tono ó arrogancia, se presenta igualmente el segundo: camina el uno con paso tardo y mesurado, practica el otro lo mismo, es un mono-hominicaco, una especie de orangutang.

Por demás será decir que solo se adula á sujetos de importancia, de valor en cualquier concepto: á los que de nada sirven, ni nada prometen, á estos se les desprecia, se les huye. Asi se ejecutará generalmente. El adulador es un loro que repite sin cesar lo que dice su amo, hombre-papagayo. Es un satélite que gira alrededor de un planeta. Es una planta parásita que crece y pelega arrimada al tronco que la mantiene. Enredadera que trepa y se estiende por todas partes. Es parecido á la hiedra que se ase á los muros donde le es fácil medrar y agrandarse. Por lo regular el adulador es hueco como la caña ó como una calabaza sin médula. Es un comodin que se adapta á todas las judadas. Un perrito faldero que camina incesantemente detras de su ama: hombre-dogo. Es una veleta de campanario que es movida al impulso del viento del favor: hombre giralda. Tiene la flexibilidad de la goma arábica. A todo se dobla y presta á guisa de mimbres, y para no incomodar, es capaz de quedarse mas mudo y encogido que un caracol. A trueque de sacar partido y progresar se introducirá por cualquier lado á semejanza de una sanguijuela. Se pega ni mas ni menos que una babosa. Asi como la brújula mira constantemente al norte, asi tambien el adulador endilga continuamente la vista á su prohombre para conocer el rumbo que debe tomar. Posee ademas cierta analogia con el pulpo; porque si este gusta agarrarse con sus feos y negras estremidades á las piernas de las mujeres hermosas, aquel tiene particular afición á acompañar á personas de consideracion y de encumbrada categoria. Es mas pegote que el mismo pez y se cree superior á los demás como el pigmeo colocado en una torre. Imitante al girasol se vuelve al astro que mas calienta.

Como quiera que sea, en el estado actual de nuestra mo-

ralizacion y cultura, y lo mismo en todas épocas, siglos y países, poco mas ó menos, la adulacion es la via mas expedita y poderosa para hacer fortuna y adquirir prestigio y riqueza. Concluye un joven su carrera de leyes, empieza á ejercer la abogacia y cree que se granjeará por su conducta, por sus estudios ó asiduidad, la estimacion de las gentes y el renombre en su profesion. ¡Disparate! Si no adula al Juez de primera instancia del partido en que se establezca; si no trata de buscar agentes y enganchadores en las parroquias para que le proporcionen negocios; si no hacen convalaches y contratos con los procuradores; si no adula á estos igualmente que á los demás individuos de la curia, y si no pone en juego otras medidas de la misma laya, es hombre perdido, aunque sea un pozo de ciencia, aunque sus escritos sean un modelo, ó aunque sea el ciudadano mas honrado, virtuoso y pacífico de toda la comarca. Un empleado desempeña con exactitud y puntualidad sus obligaciones, pero no adula á sus gefes, no tiene proteccion en el Ministerio á que pertenece; cuando menos lo piensa, se encuentra cesante, siquiera tenga mas méritos que Nuestro Señor Jesucristo que con todos ellos fué crucificado; siquiera exhiba hojas de servicios y padecimientos; aquí quien mas sirve mas pierde. Un médico principia á ejercer su facultad; pero no se aviene con los boticarios, cirujanos y empíricos; se desconceptua; pierde enteramente la fama que haya ganado: si adula empero á esta falange, cobra entonces una reputacion prodigiosa y universal, y es habido como el San Roque del país. Porque es de notar que los boticarios, practicantes, sangradores, etc., son á los médicos lo que los escribanos, procuradores y agentes son á los abogados; pues si cada animal tiene otro que es su enemigo implacable, v. gr., la paloma tiene el sacre, el raton el gato, la gallina la zorra, etc., al contrario, entre los hombres aquellos oficios deben acercarse y auxiliarse reciproca y respectivamente, para mayor honra y gloria de todos. Poco mas poco menos sucede en todas las demás carreras oficios y profesiones.

La adulacion se diferencia de la lisonja, en que esta puede tributarse á veces precisamente con el objeto de obtener alguna concesion ó gracia de una persona, si no puede ser tan solo para alhagarla, y por lo mismo se llama á cualquier cosa que nos gusta, *lisonjera*, por ejemplo, música lisonjera, perspectiva lisonjera, como sinónimo de recreativa, deleitosa. La lisonja se concilia muy bien con un alma elevada y candidos sentimientos: en ocasiones determinadas es indispensable recurrir á ella como una rutina de política y de buena educacion. Está un caballero hablando con una señorita; recae la conversacion acerca del cuello de esta, es forzoso decir algo sobre el particular y seria un desacuerdo é imprudencia manifestar que aquel era negro, sino al revés, hay que espresarse que es blanco, por mas que lo fuese tanto como el esterior de un cubilete que acaba de estar á la lumbre. Si acaba una jóven de cantar una pieza de ópera, nadie enunciará que lo ha hecho mal, sino lejos de eso, que la ejecutó lindamente, aunque en verdad pareciese su voz el chirrido de la cigarra ó el croroteo de la rana. Ningun hombre fino dirá á una madre que sus niños son altivos y mal criados y están llenos de mimos: á la inversa, hay que asegurarle que son dóciles, amables y guapos sobremanera. En estos y otros casos análogos la urbanidad y cortesanía exigen la adulacion, ó mejor dicho la lisonja, puesto que no todas las verdades se declaran, y el que comunica francamente su sentir es un tonto, y sabido es que para no pasar por loco hay que hacer las locuras de los demás.

Si investigamos á fondo el corazon humano, vemos que el hombre se complace como por una especie de instinto en ser adulado: de este flaco no se han librado los mas esclarecidos en todos respetos. Esto se halla intimamente ligado con el amor propio, el orgullo, la ambicion y otras pasiones que mas ó menos nos avasallan: la diferencia está en que hay quien sabe disimularlo. Por lo demás la adulacion domina y vence con mas feliz éxito que los arduos mas ingeniosos: y por una rareza bien digna de atencion, el hombre desea mejor que le alaben por una habilidad ó cualidad que posee medianamente, ó en la que cuenta muchos competidores, que no en aquellas en que está ya seguro de no hallar rivales ó en que tal vez es el papel primero ó esclusivo. Asi se refiere que el cardenal Richelieu queria mas le lisonjeasen como poeta que como político, porque no estaba seguro de sus disposiciones y prendas para la poesia como para la política.

Por conclusion no habrá inconveniente en sostener que la adulacion ofrece casi en todas las situaciones y accidentes de la vida innumerables y patentes ventajas, y no hace al caso que sea una bajeza, una mengua de parte de quien la usa y una debilidad, una ignorancia, una ilusion de parte de quien la admite, tolera y acoge. Empero yo no me comprometo á enderezar entuertos, y asi sigamos dejando al mundo como está, que hay males que no tienen remedio.

ANTOLIN ESPERON.

## ORIGEN DE LA COSTUMBRE QUE TIENEN LOS MUSULMANES DE NO BEBER VINO.

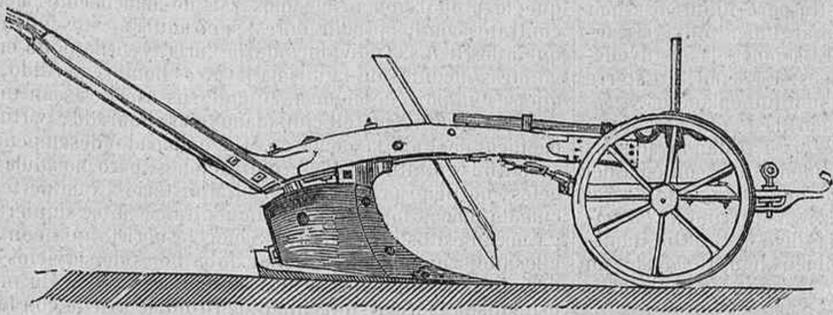
Dos ángeles del cielo, Azoth y Mazoth, habian bajado á la tierra por orden del Ser Supremo para investigar las acciones de los hombres. Una muger tan juiciosa como bella (fenómeno raro en todos tiempos), les convidó un dia á comer, y ellos, hallando el vino muy bueno, se embriagaron. La hermosura de su huésped hizo entonces su efecto sobre su imaginacion exaltada, pero ella, aunque viva y ardientemente solicitada, fingió no querer acceder á sus deseos hasta despues de haberla dicho ellos las palabras misteriosas que pronunciaban para elevarse al cielo. La embriaguez es mala consejera; los dos ángeles declararon su secreto; y la hermosa huésped se elevó hasta el trono de Dios, quien para premiar su virtud, la transformó en una estrella resplandeciente. En cuanto á los ángeles prevaricadores, fueron condenados á permanecer colgados por los pies hasta el dia del juicio, en los pozos de Babel, los cuales enseñan aun hoy los árabes cerca de Bagdad. No debe pues sorprender el que desde entonces prohibiera Mahoma á los hombres el uso del vino, cuando hasta los ángeles hacian necedades despues de haberle bebido.

**Instrumentos de agricultura.**

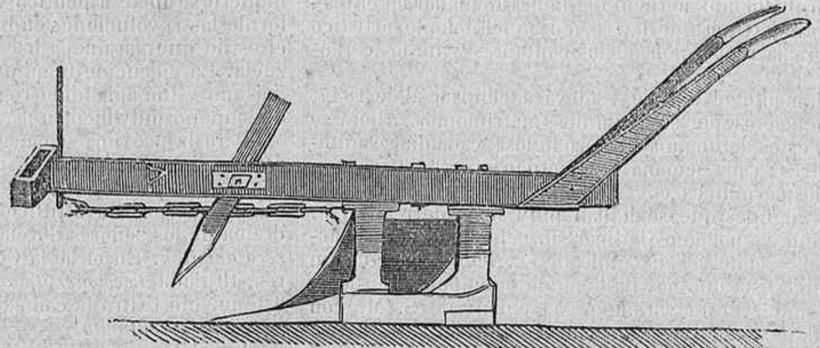
Siendo el problema de la agricultura obtener con menos gastos mas productos, desde el origen del mundo el fin de los cultivadores fué y es facilitar el trabajo del campo por medio de instrumentos mas ó menos bien confeccionados, en cada edad ó en cada pais, segun las inteligencias de las

de buena construccion que debe tener cada uno para llenar su objeto; advirtiendo á los estrangeros, que por mas desden y desprecio que muestren hácia la agricultura española y sus instrumentos aratorios; por muy general que sea, sobre todo en el centro de la España, el no encontrar otro arado que una reja, fija en un palo (timon) y por rastrillo otro palo con unos cuantos clavos, no por eso deja la España de conocer teórica y practicamente varios de los mejores aperos de Eu-

nos de felicitar á España por la introduccion reciente en Castilla y Navarra del arado Hallié, debida al celo del referido Reinoso y del Señor Don A. Jimenez en Cascante, pues como dicho arado, á pesar de no ser el mejor, escede al generalmente usado en la mitad del reino, es ya haber dado un gran paso hácia las mejoras, habiendo logrado hacer admitir con gusto entre los mozos de labor semejante innovacion, y como ya se ha adoptado el referido arado en diversas aldeas,



Arado americano.

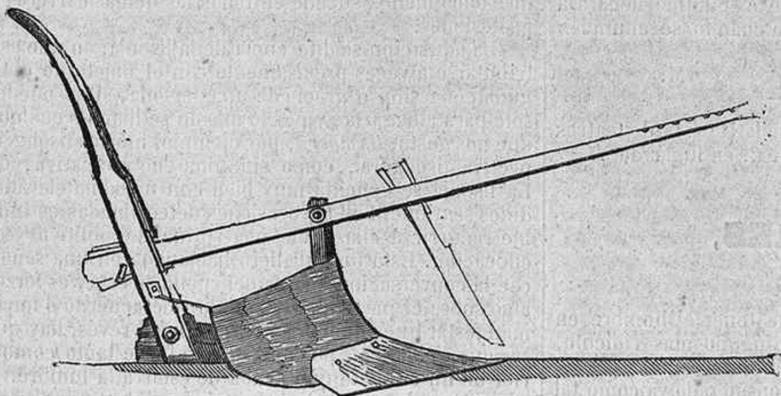


Arado de Roville.

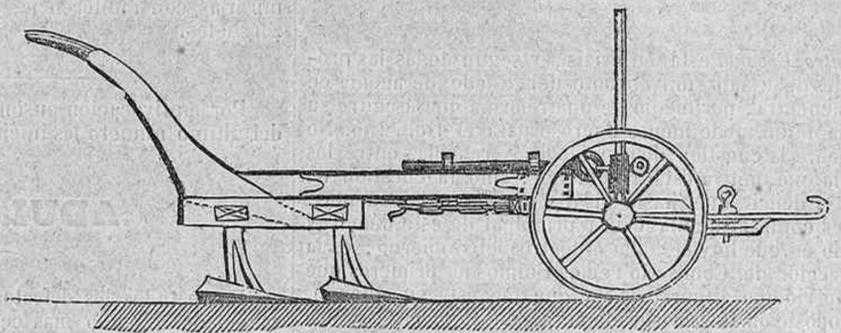
épocas y de los pueblos. Así es, que ya las Santas Escrituras mencionan el arado, á pesar de que en aquellos remotos tiempos, el pueblo de Israel era mas bien una reunion de cazadores y pastores que de cultivadores; pero como con la creacion del hombre nació tambien en él esta aficion de poseer que para siempre le hizo incurrir en el pecado venial, muy pronto conoció tambien, que para poseer la tierra, residir y vivir en ella, era necesario trabajarla; y á medida que

ropa. Así en su tiempo la fábrica de fundicion de Bonaplata hizo muchos arados perfeccionados de Dombasle; los señores Valdes y Alamo los usaban en su explotacion de Aldovea, como lo hizo tambien el suizo D. Victor Theuvel en el tiempo que labraba el cortijo de Aranjuez. En Andalucía cuasi todas las máquinas inglesas perfeccionadas han sido ensayadas por varios agricultores; en fin, en el conservatorio de artes en Madrid, existe gran número de diferentes clases de arados y

tanto en Navarra como en Castilla, su introduccion definitiva en España parece resuelta y se estenderá cada dia mas. Es verdad que como se arma, maneja y conduce como los nuestros, poca repugnancia ha tenido el gañan para admitirle, y sus ventajas con respecto al español son tan palpables, que solo la vista de su trabajo basta para imprimir en el cultivador la conviccion de su mejor construccion: por lo tanto miramos esta conquista como una transicion de lo peor á lo bueno, y



Arado de Hallie.



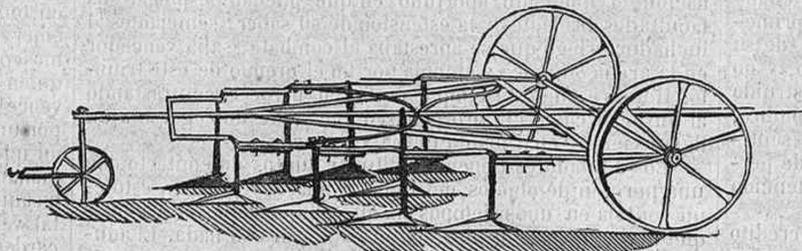
Estirpador de Dombasle.

las generaciones se sucedieron, aumentándose cada vez mas, y con ellas las primeras necesidades de la vida, se hizo urgente cuidar del cultivo del campo, y fijar la atencion en inventar auxilios fáciles para ayudarle en tan penosas tareas. Así se fundaron los primeros instrumentos aratorios, que solo entonces consistian en palos aguzados; luego guarnecidos con piedras cortantes y mucho tiempo despues con un hierro mas ó menos afilado. E insensiblemente, á medida que el cultivo

otros instrumentos aratorios de la mejor construccion: la junta de aranceles trajo el pesado arado de Brabant en el año de 1815; antiguamente los viñedos de los Sanlagueños solo eran labrados con el disforme arado antiguo francés; y hace pocos años que el del Piamonte labraba el terreno de Huet. Los Vizcainos bajo el nombre de arado para sallar, conocen el estirpador, y Cataluña y Valencia tienen en muchas partes arados estrangeros y varios instrumentos perfeccionados,

creemos que insensiblemente á medida que nuestros labradores vayan reconociendo resultados positivos en los mejores laboreos, se separarán con facilidad de sus prácticas seculares, y repugnarán cada dia menos el dar el último paso, adoptando sin desconfianza ni enojo los arados de vertedera y dental cortante, todavia tan nuevos para ellos.

Examinando por ahora las ventajas del laboreo profundo sobre el superficial, no cabe duda, que mientras que no lle-

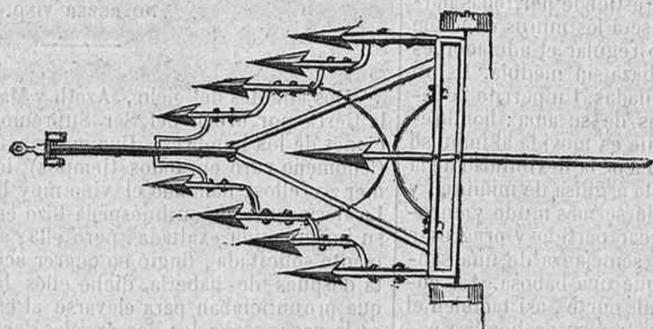


Estirpador de Wilkie (visto de perfil.)

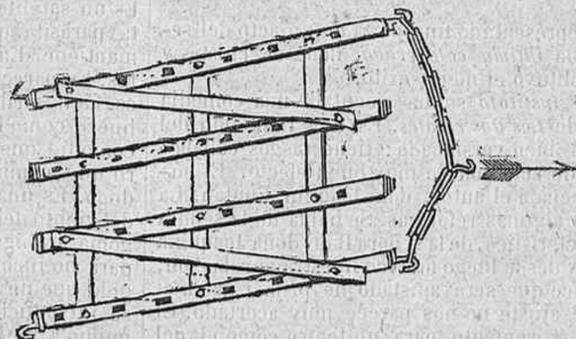
se estendia por abandonar nuestros padres la aficion á su vida primitiva errante, y que lo vago é inconstante de su carácter cambiaba en goces menos turbulentos, la agricultura tambien progresó y con ella la perfeccion de sus aperos, que se multiplicaron segun la clase de productos á que se destinaba la tierra, segun su clima, su naturaleza y su mayor ó menor grado de humedad, que necesariamente tenian una grande

hasta la grande y costosa máquina escocesa para trillar. De modo que lo que falta á España, no es el conocimiento de los adelantos estrangeros, sino vulgarizarlos en las clases labradoras, inspirarles fé en el mejor trabajo que ofrecen aquellos aperos, y destruir por último su rutina ilustrando la inteligencia por la vista de mejores trabajos prácticos. Este fin no se logrará en ningun pais sin la instalacion é intervencion

que el labrador á voltear la capa de tierra, á veces estéril sobre la cual descansa el terreno productivo, nunca la primer labor profundizará demasiado la tierra; cuanto mas honda sea la capa movida, mas se espondrán al sol y al aire las raíces de las plantas, que ensucian los campos, y mejor se introducirán los jugos que tienen que suministrar los tallos de dichas plantas y el abono que se le haya dado de an-



Estirpador de Wilkie (visto por encima.)



Rastrillo de Valcourt.

influencia en la forma de cada instrumento, hasta en su peso y en las materias con que eran construidos.

Como los límites reducidos de una publicacion, que trata de todos los conocimientos humanos, no nos permite ni siquiera bosquejar la marcha progresiva de las invenciones agrícolas, menos las perfecciones y variaciones que ha sufrido cada instrumento de por sí, nos sujetamos solamente á hablar de los aperos agrícolas actuales, y sentar los principios

de haciendas-modelos, escuelas prácticas de agricultura, etc; pues antes de que el agricultor haga cualquiera innovacion, es menester que el gañan que maneje el nuevo instrumento, tenga fé en lo que va á ejecutar, por lo que estamos en un todo conformes con el ilustrado Escelentísimo Señor Don Mariano Miguel de Reinoso diciendo que: «cuando el obrero no pone la intencion de su esperanza, el éxito es malo y el descrédito del instrumento consiguiente.»—Por lo tanto no podemos me-

temano; ademas absorberán mejor las aguas del cielo, y los abonos naturales, tales como los hielos y rocios, beneficiarán mas la tierra cuanto mayor sea la capa sobre la que ejerzan su influencia. Así es que el laboreo hondo es el único medio á nuestro entender para proporcionar siempre á las plantas tierra virgen; solo hay que tener presente que estas labores sean dadas en tiempo oportuno y con bastante anticipacion al de la siembra, para que la crudeza de esta capa inferior

rior pueda meteorizarse, como tambien seria anti-agricola el profundizar mas del terreno que su parte productiva, y como la capa de tierra vegetal varia al infinito en profundidad, no se puede establecer ninguna regla general para el espesor de la capa que nos conviene alzar con el arado, solo el conocimiento intimo de cada terreno cuya superficie haya que labrar, puede indicarlo.

Para el laboreo del campo; para roturar, barbechar y cubrir; para bien mullir y al mismo tiempo ahuecar la tierra, necesariamente la industria humana ha inventado varias clases de instrumentos, de los cuales los indispensables son: el arado, el estirpador, la azada, el rastrillo, el escardillo y el rodillo. Cada uno de dichos aperos tiene infinitas formas distintas mas ó menos ingeniosas, en proporcion de los adelantos y de la inteligencia agricola de cada pais; pero entre todos el principal y mas urgente instrumento aratorio es el arado, y por lo tanto tambien es el que tiene mayor número de variaciones en su construccion y hasta en las materias de que se compone. Y no obstante de esta multiplicacion de diversas formas, el cultivo del Globo no es mas que uno, y sus necesidades se limitan todas á un solo problema que es: reducir al minimum de la fuerza motriz, necesaria á las máquinas, ha-

cer su manejo lo mas facil posible, ofreciendo al mismo tiempo la mejor labor, reunir la sencillez á la solidez y combinar el todo de modo que su construccion sea barata, y que no necesite emplear en ella mas que los artesanos de los diversos oficios que posee cada pais. Con respecto á las materias que entren en su composicion importa, primero: emplear aquellas mejoras que ofrece la localidad, teniendo presente que un apero agricola por costar mas en el principio no por eso es mas caro, pues á veces necesita menos reparaciones; segundo: no cargar ningun instrumento de piezas inútiles; tercero: cortar y emplear las maderas de modo que ofrezcan mas resistencia y evitar cuanto se pueda las mortajas; cuarto: que donde el hierro sea barato y las fundiciones comunes, se reemplace la mayor parte de madera con piezas de hierro fundido, examinando detenidamente todo lo que es de acero ó calzado con ello, para que su temple sea bueno y su color blanco y lustroso.

En cuanto á la confusion de diversas formas de arados, se puede no obstante reducirlas á dos clases generales: arados de avantren ó de juego delantero y arados sencillos; y estos últimos se dividen en arados de timon entero y de timon partido.

Los de avantren disminuyen considerable-



El importuno.

—¡Señor! ¿me hace usted el favor de decirme que hora es?



Un anticomunista.

—Y que haya gentes que quieran vivir en comun con todo el mundo..... cuando yo no puedo vivir ni con mi muger siquiera.

mente el trabajo del gañan, y fijan de un modo estable la inclinacion y profundidad de la reja por medio del juego delantero ó las ruedas sobre las cuales descansa el conjunto del instrumento; pero tambien cansan mas al ganado y necesitan por lo general una fuerza motriz mayor que el arado sencillo, y á veces tan grande, que exige el laboreo con ellos dos ó tres yuntas de bueyes, mientras que los sencillos ejecutan el mismo y tan buen trabajo con un solo par, á pesar de requerir mayor cuidado y atencion por parte del labrador.

Con respecto al arado de timon entero, tan general en España, dá cierta clase de inmovilidad al instrumento el timon descansando en el arzon del yugo; pero tambien cansa los animales, y el trabajo que con él se hace es tanto peor, cuanto que cada movimiento de la yunta hace variar la profundidad del surco que abra el arado, lo que no sucede con el de timon partido: con este la yunta se halla mas desahogada, el arado es mas ligero, pues su graduador en forma de cremallera, cambia á voluntad vertical ú horizontalmente la direccion del tiro; sin embargo tambien las oscilaciones que dá el arado, la flexibilidad de los balancines y de sus cadenas exige la mayor atencion del gañan, sobre todo cuando el terreno es fuerte ó muy seco: por último, cualesquier arado que se adopte, para hacerle lo mas ligero posible, debe tener la reja cortante y la vertedera ó vertera, á veces nombrada orejera, dispuesta de modo que voltee pronto y por igual la faja de tierra, que levanta su plano inclinado, y para oponer menos rozamiento esta parte ha de ser lisa.

Para la ilustracion de este artículo ofrecemos hoy á la censura é investigaciones de los agricultores españoles, un dibujo del estimado arado americano de flecha curva, adaptado al juego delantero del célebre Dombasle; uno del arado sencillo de timon fijo y partido del referido inventor, conocido bajo el nombre de arado de Roville, y el arado de timon entero y movable de Hallié, que se gradua por cuñas, y cuya reciente introduccion en España se debe al celo de los señores Reinoso y Jimenez.

En los laboreos superficiales, para limpiar completamente un barbecho, que ya ha recibido la primera labor á una profundidad conveniente, á fin de preparar en la primavera la tierra para las semillas, ó en el mes de Abril preservarla de la sequia y cubrir la simiente, sobre todo aquella que exige estar enterrada á cierta profundidad, se emplea en el extranjero y parte de la Vizcaya un instrumento, conocido bajo el nombre de estirpador: su trabajo consiste en romper, levantar y mezclar la tierra á una profundidad de tres ó cuatro pulgadas. Para remover el terreno y purgarlo de malas yerbas, ningun apero agrícola ofrece tanta energia en su accion como el estirpador, pues hace al mismo tiempo y con la misma fuerza motriz el trabajo de tres ó cuatro arados. Las rejas del referido instrumento son en número de cinco á nueve, formadas por dientes de hierro, que tienen su estremidad de acero en forma de flecha truncada, cuyos costados son cortantes. En los dibujos adjuntos representamos para mejor inteligencia del lector, el instrumento visto por un lado y visto por encima: uno representa el estirpador de cinco dientes ó rejas del señor Dombasle, adaptado á su juego delantero; su armazon es de madera, el cuello de sus rejas de hierro de martillo, y la parte que rompe la tierra de acero, no obstante que tambien se encuentran rejas enteras de fundicion con solo el punto y los lados cortantes, calzados de acero. El otro es el tan estimado estirpador inglés, inventado por Wilkie, de nueve rejas, tres á cuatro ruedas, el todo de hierro, y las partes que sirven para abrir el terreno son de acero; á veces se reemplazan las rejas por otros nueve discos de fundicion, con circunferencia calzada de acero y cortante, y entonces ningun instrumento ofrece tantas ventajas para preparar el terreno á un buen laboreo, cortando las raices y facilitando así el próximo trabajo del arado, por lo que cuando se trata de alzar la tierra virgen, crecida en yerbas ó romper antiguos pastos, recomendamos al cultivador entendido el uso del referido apero, á pesar de su grande coste; pues ningun otro ofrece un trabajo mejor y mas pronto.

Para cubrir y enterrar la simiente, y sobre todo para arrancar las malas yerbas y desmenuzar la tierra, emplea la agricultura con frecuencia el rastrillo; y así conforme á su diferente destino ó la calidad geológica del terreno, varía su peso, las materias de su construccion y sus formas: ahora no es mas que un palo largo guarnecido de dientes de madera, otras veces de dientes de hierro, mas ó menos largos y fuertes desde tres hasta doce pulgadas, puntiagudos, rectos ó inclinados, y su armazon es cuadrado, triangular ó romboide. Pero en medio de tantas diversidades de formas, todas descansan sobre un mismo principio que es: primero: bastante separacion entre los dientes para que la tierra no se amontone, colocados de modo que sus surcos, impresos en el terreno, se encuentren á igual distancia unos de otros, no confundiendo con los precedentes; segundo: que con la menor fuerza motriz se remueva el mayor espacio posible de terreno.

El rastrillo que hemos dibujado hoy, visto por encima, es el de figura romboidal, llamado rastrillo de Valcourt, en memoria de su inventor; su armazon es de madera, sus dientes de hierro fuerte y algo inclinados.

EL CONDE CARLOS DE RAMSAULT,  
agricultor.

SOLUCION DEL GEROLIFICO PUBLICADO EN EL NÚMERO ANTERIOR.  
La guerra civil desola pueblos y arruina familias.

## CARAMURU.

XVIII.

Revelaciones.

Ha pasado ocho dias desde que espiró en los campos de Ituzaingó el poder brasileño en la rivera izquierda del Plata. En una espaciosa alcoba alumbrada por la tenue luz de una lámpara cubierta con una pantalla verde, sobre un lecho de agencia yace un hombre como de cuarenta años, luchando con los últimos parosismos de la muerte.

Una fiebre devorante hace latir las arterias de sus sienas y comunica un movimiento convulsivo á todos sus miembros: su respiracion á intervalos es penosa y apagada, á intervalos estertórea y ronca: su pecho se levanta apresurado; el aire

que penetra en él, sale convertido en fuego de sus pulmones abrasados; sus ojos brillantes se dilatan ó comprimen segun la intensidad del dolor; ha perdido el habla, pero á veces la recobra, y entonces pronuncia, ó mejor dicho, articula palabras vagas, oscuras, incoherentes, sin sentido alguno.

Acaso una chispa de inteligencia, por instantes, viene como un relámpago á arrojar un destello de luz sobre el caos de sus ideas. ¡En vano!... apenas intenta coordinarlas, el delirio con mas fuerza se apodera de su desmayado pensamiento.

No es el terror de su próximo fin lo que le abruma, no: son los fantasmas de su imaginacion que no le dejan un momento de reposo; y solo cuando la evolucion física ó moral llega á su colmo, un letargo momentáneo, efecto de los dos principios de vida y muerte que se disputan su persona, paralizando todas sus facultades sensitivas é intelectuales, da treguas á sus crueles padecimientos.

¡Triste resultado de una vida criminal!

Cerca de la cama, cruzados los brazos, fijos los ojos en el enfermo, con aire meditabundo y preocupado, dos médicos le observan. En su mirada impasible, en sus cejas levemente arqueadas, en la expresion desdenosa de sus labios, se puede leer sin mucho trabajo la ninguna esperanza que tienen de salvarle.

Al borde del lecho, mirando alternativamente á los médicos y al moribundo, se ven dos jóvenes que de muy distinto modo manifiestan el dolor que les causa su pérdida.

El primero, dotado de una fisonomía afable, delicada y melancólica, ha tomado una de sus manos, y la besa delirante arrasados los ojos de lágrimas.

Este es don Nereo Abreu de Itapeby, su hermano legítimo.

El segundo, de aspecto varonil y severo, en sus facciones pronunciadas, largos cabellos, luenga barba y formas atléticas, revela al indómito habitante de los campos, al intrépido gaucho criado en medio de los peligros y de los combates, al caudillo de los bosques, acostumbrado á dominar y á vencer en todas partes. Negra nube de tristeza empaña ahora su altivo semblante, y vuelve á menudo la cabeza como si no quisiera dejar traslucir la compasion que le inspira su enemigo.

Este es Amaro, el aventurero cuya familia y apellido se ignoran y á quien los intrusos llamaban *Caramuru*, es decir, Satanás.

A poca distancia, sentada sobre un sofá, aquella angelical mujer, bella como la esperanza, graciosa como la primera imagen de amor que cruza por la frente de un adolescente, á quien vimos en el capítulo primero, tímida y ruborosa somar su infantil cabeza, al través de los barrotes de su ventana, llorando cubre ahora su rostro con un pañuelo.

Esta es Lia, la prometida esposa de don Alvaro.

Atrás de los médicos, en actitud ansiosa, con manifiestas señales de dolor profundo, un venerable anciano contempla al enfermo. Ardientes lágrimas ruedan hilo á hilo por sus pálidas mejillas.

Este es don Carlos Niser, pariente inmediato del moribundo.

Durante algunos minutos todos permanecieron en silencio. Ninguno tenia fuerzas para hablar: al fin uno de los doctores, despues de haber pulsado al enfermo, murmurando entre dientes algunas palabras, que equivalian á un *no hay esperanza*, se dirigió á la pieza inmediata.

Lia, Amaro, don Nereo, Niser, se echaron una mirada imposible de pintar....

El médico volvió con una redomita de cristal donde habia un licor negro, y derramando algunas gotas en una cuchara de plata, con gran dificultad consiguió introducirlas en la boca del paciente.

A poco rato pareció este reanimarse é hizo algunos movimientos.

De repente su rostro se animó con un vivo encarnado, abrió los ojos, y con voz lánguida y apagada murmuró:

—Nereo, Amaro!...

—¡Hermano mio! ¡Señor!... contestaron ellos acercándose mas á la cabecera del lecho.

—¡Silencio! dijeron los médicos, — ¡silencio! cualquiera emocion demasiado fuerte le matará.

Los jóvenes enmudecieron: pero el enfermo, presa de su delirio, animado de súbita energia, incorporóse velozmente en el lecho, y gritó abriéndole sus brazos al gaucho:

—Amaro, perdóname, ¡tú eres mi hermano!

Volviéronse todos atónitos cual si dudasen de lo que oían, interrogando á don Nereo con la vista, y su sorpresa se aumentó al notar que este afirmaba con la cabeza lo que decia el moribundo.

—Mi padre, continuó don Alvaro, — en un viage que hizo á este pais en 1798, ya casado sedujo á una joven de una de las familias mas distinguidas de Paysandú, á una hermana del que era no ha mucho Comandante general de aquel departamento....

—¡Luisa Floridan! — exclamó don Carlos, — ¡infeliz! Hé ahí la causa de su misteriosa desaparicion.

—Su orgulloso hermano la confinó á la misma estancia de donde fué robada Lia; allí dió á luz un niño y murió de dolor y vergüenza á los pocos dias, dejando escrita una carta para mi padre.

Dos lágrimas de fuego surcaron lentamente el rostro del gaucho. Nunca habia conocido á su infortunada madre.

Don Alvaro se detuvo un momento como para coordinar sus ideas: suplicáronle los médicos que aplazase sus revelaciones para otra ocasion; pero él se sonrió con amargura y los rechazó, diciéndoles:

—Dejadme en paz, ¡imbéciles! conozco que mi última hora se acerca, y antes de morir quiero espiar el mal que he hecho. Cogió una mano al gaucho que le escuchaba atónito, y continuó de esta manera:

En aquella estancia viviste, Amaro, confundido con los hijos de los peones, hasta que un antiguo y fiel criado de mi padre te robó de ella y te llevó á una de nuestras posesiones sita en la provincia de Rio-Grande: entonces tenias tú seis años, y pudo conocerte por una cruz que te habia hecho tu madre en el brazo izquierdo, con el zumo indeleble de esas raices con que los indios se tiñen el cuerpo.

—Si, aqui está, — repitió Amaro volviendo la manga de su veste, y mostrando á los circunstantes sorprendidos aquella señal misteriosa; — sí, miradla, aqui está.

—Diez años despues mi padre cayó gravemente enfermo,

hizo su testamento, y en sus últimos instantes nos llamó á Nereo y á mí, y nos dijo:

—Vosotros dos sois únicamente mis hijos legítimos; pero tengo otro á quien no he querido ver nunca. Engañé á su madre como un vil con palabra de casamiento, y he sido causa de su muerte. En estas largas noches de angustia y agonía, los remordimientos se han despertado en mi alma punzantes y devoradores; y no he podido menos de reconocerle como hijo, y dejarle toda la parte de mi fortuna de que las leyes me permiten disponer. Juradme que acatareis mi última voluntad, y os conducireis con él como verdaderos hermanos....

Aqui don Alvaro inclinó la frente, agobiado por el peso de sus propios remordimientos: su situacion era idéntica á la del autor de sus dias.

—Nosotros, — añadió con voz lenta y agitada, — nosotros se lo prometimos solemnemente, pero ¡ay! apenas cerró sus ojos á la luz, la vil codicia se apoderó de mi alma; arrojé el testamento al fuego y amenacé á mi hermano, tímido y débil, y acostumbrado desde su niñez á plegarse á todos mis caprichos, que le mataria en el momento que llegase á descubrir nuestro secreto....

—Por piedad, ¡calla, calla! exclamó don Nereo, poniéndole la mano sobre los labios.

—No es esto todo, — repuso el conde exaltándose á medida que hablaba, y dejando traslucir el desquicio completo de su razon; — cuatro asesinos partieron á Rio-Grande para matarte, Amaro, junto con el antiguo y fiel servidor de mi padre. Por fortuna no estabas allí y solo este sucumbió.

Un grito de horror se escapó de la boca de todos los circunstantes. El conde mismo, horrorizado de su crimen, escondió la cabeza entre las manos.

—Perdónale, Amaro, dijo don Nereo echándose á sus pies; — ¡perdónale!... Si él te ha robado nombre y fortuna, si ha atentado contra tu vida, si te ha perseguido luego, yo he velado por tí secretamente, hasta que te perdí de vista hace algunos años.

—¡Dios mio! ¡Dios mio! murmuró el conde estirándose y revolviéndose en el mullido lecho; — me abrasa las entrañas el veneno del hierro que me ha herido! ¡dadme agua, agua! ¡que me muero de sed!....

Y era espantosa su agonía.

El recuerdo de su vida pasada, la idea tremenda de la eternidad, la memoria de su padre moribundo, y de su fiel servidor cayendo acribillado á balazos sin querer descubrir el paradero de Amaro, le hacian entrever mil espectros y visiones horrosas, que le amenazaban con látigos de fuego.

—¡Salvadme!... ¡salvadme!... decia; — ahí están... ahí... junto á mí... ¿no los veis?... ¡Ah!

Y con el cabello herizado, la frente cubierta de un sudor frio, los ojos desencajados, entreabierta la boca y agitando las manos en derredor de su cabeza, como para alejar los fantasmas que lo perseguian, exhalaba abullidos de desesperacion, imprecaciones y blasfemias que hacian estremecer de horror á la cándida cuanto afligida Lia, que se acercaba maquinalmente á su padre, y le arrastraba del brazo para que se la llevase fuera.

Es preciso haber visto morir á un hombre desesperado para formarse idea de esta escena horrosa....

De pronto quedóse inmóvil; un ay estertóreo se escapó de su pecho; sus dientes rechinaron como si una lima pasara por entre ellos; su mirada fija, fulgurante, se clavó en la pobre niña que le contemplaba aterrada orando en voz baja por su salvacion: al encontrarse sus miradas, el conde cerró los ojos, y dando un fuerte sacudimiento sus miembros se dilataron extraordinariamente.

Todos creyeron que habia muerto: pero no habia muerto, no; era que Dios se compadecia del desgraciado, y el ángel de su guarda cernia su vuelo sobre él, atraido por las plegarias de la virgen pura é inocente.

El sincero arrepentimiento del conde colmó la medida de eterna justicia, disipáronse poco á poco sus atroces dolores y la razon volvió á su mente estraviada. Así la bondad inmensa del Señor de cielos y tierra castiga en un minuto siglos de extravios.

Dulcísimas preces pronunciadas mas que con los labios con el alma, sucediéronse á sus desesperados tormentos: inefable quietud inundó todo su ser, y la luz de la esperanza, la radiacion del espíritu divino que descendia sobre su frente, rodearon al moribundo con una aureola de celeste beatitud....

Incorporóse por vez última en su lecho: llamó á Lia y á Amaro, y uniendo sus diestras, les dijo con ese acento solemne, lleno de unción y majestad, eco del alma que solo vibra en los que ya no pertenecen al mundo:

—Sed felices y Dios bendiga vuestra union. Amaro, hazla muy dichosa: Lia, quiérela mucho.... Toda mi fortuna es vuestra.... así lo dispongo en mi testamento.... Hermano mio, Lia, ¿me perdonais ahora?...

—¡Sí! contestó Amaro sin permitirle terminar la frase y estrechándole con transporte entre sus brazos: ¡sí, hermano mio! ¡sí, y vive para coronar nuestra felicidad!...

Hubiérase dicho que solo aguardaba este perdon el moribundo para romper el débil lazo que le ligaba á la tierra: tendió á Lia la siniestra mano; estrechó con la diestra la de Amaro, inclinó el cuello sobre su hombro, y en el mismo momento en que el sol tocaba en su ocaso, la tarde del 28 de febrero de 1827 volaba ante el tribunal de Dios, el que fué en el mundo don Alvaro Maria de Abreu IX conde de Itapeby.

XIX.

Epilogo.

Amaro, reconocido como hijo del conde de Itapeby, y nombrado por el gobierno provisorio general efectivo en recompensa de sus eminentes servicios, pasó á la capital y se unió á Lia seis meses despues.

No intentaremos profanar su ventura queriendo describirla. Dichoso cuanto es posible serlo en este miserable globo sublunar, diremos únicamente que si la felicidad existe é la encontró sin duda.

Rodeado del prestigio y consideracion que da la gloria legítimamente conquistada; respetado, querido y admirado de sus conciudadanos; amado de una muger joven, bella, de talento, y dueña de una fortuna pingüe, ¿qué mas podia pe-

dirle á Dios?... Si en eso no consiste la felicidad, es sin disputa á todo lo que no es dudo aspirar razonablemente.

Por nuestra parte deseamos á nuestras lectoras un marido tan apasionado, tan noble y tan digno de ser querido como Amaro, y á nuestros lectores una compañera tan bella, tan pura como Lia, y no añadimos tan rica, porque eso se sobreentiende viviendo en un siglo tan prosaico y calculador como el nuestro.

En cambio de estos buenos deseos al decirlos *Adios*, caros leyentes, solo nos atrevemos á pedirles una buena dosis de indulgencia para todo lo que no os haya agradado en el curso de nuestra historia. Si en esta ocasion no hemos acertado á complacerlos dignamente, tal vez en otra lo alcanzaremos. Por eso confía en vuestra benevolencia,

ALEX. MAGARIÑOS CERVANTES.

FIN.

LA NAYADE Ó NINFA DE LA FUENTE, IMITACION DE UN CUENTO ALEMAN.

Hace tiempo existía en la Suabia un famoso castillo, distante una legua de Dinkelsbühl, cuyo dueño, no menos famoso, se llamaba Rodolfo Ullinguer. Habíase hecho tan célebre por el atrevimiento de sus proyectos, por la rapidez y felicidad de la ejecución y por la fuerza de su invencible brazo, que ningún caminante se reputaba seguro de caer en manos de sus destacamentos si no obtenía con prioridad un salvoconducto del formidable castellano. Cuando Ullinguer se vestía la armadura y se calaba la celada, cuando ceñía á su cintura la pesada cuchilla y sonaban sus espuelas doradas, no reconocía justicia ni derecho, oprimía á los débiles, cometía toda clase de violencias, y no atendía á otro poder que al del mas fuerte. ¡Ay del pueblo cuando salía á campaña! Las aldeas enteras se refugiaban en las plazas fuertes, las centinelas avanzadas daban la voz de alarma, y todo anunciaba la aproximación del terrible enemigo.

Estraño parecerá sin embargo que este hombre tan temido fuese en el hogar doméstico blando como un cordero, hospitalario como un árabe, buen padre de familias y excelente marido. Su esposa era dulce, cariñosa, llena de virtudes y de afabilidad; prendas muy apreciadas y no poco raras en el dia. En vez de acechar desde las rejillas la llegada de sus amantes se ocupaba con el mayor ardor durante la ausencia de Ullinguer, en hilar lino, que hubiera envidiado la araña líbica, y en cuidar esmeradamente del aseo y compostura de su casa. El cielo le había dado dos bellas hijas, en cuya educación se cifraban sus mas caras esperanzas. Solo turbaba su inalterable tranquilidad el medio ilegítimo de adquirir riquezas que había elegido su esposo, apoderándose de lo ajeno. Desaprobábalo en secreto, y no la regocijaban los ricos presentes de telas recamadas de oro y plata que entraban en su guardarropa por tales medios. ¿De qué me sirven estas rapiñas, se decía con frecuencia á sí misma, que tantos suspiros y lágrimas han costado? Otras veces se enojaba de los desdichados que gemían en las cárceles del castillo, libertábalos por su mediación, y los despedía con algun socorro en metálico.

Al pié del castillo, y á los pocos pasos de la entrada de un bosque estenso que lo circundaba, nacía una clara fuente de la roca viva, cuyo caño se escondía en una gruta natural, habitada, si nos atenemos á la tradición, por una ninfa denominada Nixa, que solamente se mostraba en ocasiones solemnes y de grande interés para los vecinos moradores. Era costumbre de la noble señora pasear por este sitio ameno cuando las expediciones de Ullinguer la privaban de su compañía: algunas veces para disfrutar de la fresca del aire, y las mas para hacer obras de caridad con modestia y en silencio.

En cierta ocasion, habiendo salido Rodolfo y su escogida tropa con el objeto de sorprender á unos mercaderes que venían de la feria de Ausburgo, duraba su tardanza mas de lo que solía. Aflijóse su tierna esposa, pensando en la desgraciada suerte que acaso le habria cabido; y creyó por lo menos que había muerto ó que estaba en poder de sus enemigos. Ni la alegría visitaba su corazón, ni el descanso ni el sosiego se hospedaban en su seno. Mucho sufrió vacilante entre el temor y la esperanza; y no una sola vez preguntó al vigia apostado en la atalaya: Juan, mira con cuidado ¿suena algo en el bosque? ¿Forma el polvo remolinos? ¿Se oye en el valle el relincho de los caballos? ¿Ves venir á Ullinguer galopando? Pero Juan respondía con acento melancólico: nada suena en el bosque; ningún remolino se distingue; ningún relincho se percibe, ni el viento agita ningún penacho. Llegaba la noche, cuando el lucero vespertino se eleva sobre el horizonte y la pálida luna despidе sus débiles rayos, cantando el ruiseñor en la espesa arboleda de los arroyos, y entonces, fatigada de la estrechez de su aposento, se deslizaba por un bosque de hayas, y dirigía sus pasos á su lugar favorito, á la cristalina fuente, donde abría ancho campo á sus lágrimas y melodiosas quejas, que en suave armonía se confundían con el murmullo del arroyuelo.

Al aproximarse una vez á la gruta, creyó distinguir una leve sombra que parecía moverse á la entrada; pero como su corazón se hallaba tan angustiado no paró la atención, pensando que seria producida por la claridad de la luna. Sin embargo, no era esta la que causaba la ilusión: ya mas cerca, vió como una forma blanca que se movía y le hacia señas con la mano. Detúvose á mirarla, y aunque su primer movimiento fué de horror, no cejó siquiera un paso. Como habian legado á sus oídos los rumores que circulaban acerca de la Ninfa, mensajera siempre de malas nuevas, se le ocurrió naturalmente que seria aquella aparición, y que solo podía anunciarle las desgracias acontecidas á su marido. Arrancó los negros rizos de su cabello, y prorumpió en gritos lastimeros: ¡Oh dia aciago! ¡Ullinguer, Ullinguer! ¡Por fin caiste, por fin estás muerto y helado! ¿Y me dejas á mi viuda y á tus hijos huérfanos?

Al mismo tiempo que se lamentaba de este modo y retorcia con desesperación sus manos, llegó á sus oídos una dulce voz que parecía salir de la gruta: Matilde, decía, no tengas miedo que no te anuncie tristes noticias: consuélate y ven á mí; yo soy tu amiga y deseo hablarte. La figura y la conversación de la Ninfa eran tan poco á propósito para causar temor, que aceptó valerosamente su invitación: entró en la

gruta, y su habitadora le dió un beso en la frente, despues de tomarle las manos con afecto; dirigiéndole en seguida estas palabras: regocíjate en mi domicilio, adorada mortal, porque tu alma es tan pura como el agua de mi fuente, y esa es la causa de que te sean propicios los poderes invisibles. Quiero descubrirte lo que será de tu vida; pero te advierto que es la sola muestra de benevolencia que puedo dispensarte. Tu esposo vive, y lo estrecharás entre tus brazos antes que cante el gallo en la madrugada. Así, no suspires por él: tu vida se extinguirá antes que la suya; pero tendrás el placer de besar á una hija, que nacida en hora fatal, habrá de experimentar prósperos y adversos sucesos. No te son contrarias las estrellas, puesto que un resplandor maléfico privará á la huérfanita de sus maternales cuidados.

Tanto angustió á la señora el oír que su hija querida carecería de sus desinteresadas caricias que rompió en copiosas lágrimas. Conmovida la Ninfa, no llores, le dijo, yo desempeñaré las funciones de madre que tú no puedes ejercer, con la condición de que me has de elegir su madrina. Entrególe entonces una piedrecita, y encargó que, cuando fuese necesario le avisase por mediación de una doncella que debería arrojarla en el agua. Matilde hizo intencion de cumplir lo mandado sin dárlo á conocer á nadie, y volvió al castillo mientras la Ninfa entraba en la fuente y desaparecía.

Poco tiempo despues tocó el vigia la trompeta desde la torre y Rodolfo entro con su tropa cargado de rico botín.

Al cabo de un año se halló en cinta la virtuosa señora, y lo comunicó á su marido, el cual se alegró extraordinariamente, creyendo que le nacería un heredero de su sexo. Sin embargo, ella estaba inquieta no sabiendo como cumplir la promesa que había hecho á la Ninfa sin que llegase á noticia de Ullinguer. Pero la casualidad le deparó un acontecimiento de que se aprovechó astutamente. Un caballero que había disfrutado de las delicias de Baco en compañía de Rodolfo, le dirigió un cartel de desafío á vida ó muerte. Habiéndolo aceptado, como cumplía á tan esforzado adalid, preparó su brillante armadura y se despidió de su esposa segun costumbre; pero ella, en vez de guardar un silencio discreto, le importunó con innumerables preguntas sin que obtuviese otra respuesta que una afable negativa. Al ver esto se cubrió el rostro y lloró amargamente. Semejante escena afectó mucho al caballero; mas no queriendo dárlo á entender, se encaminó al lugar de la liza, hizo sucumbir á su adversario en la primera carrera, y volvió triunfante á su hogar.

Matilde le recibió con los brazos abiertos, é intentó averiguar su aventura valiéndose de palabras y caricias lisonjeras. Pero él, firme en su propósito, selló esforzadamente sus labios sin ceder á sus instancias, y exclamó en tono de burlas: ¡Oh madre Eva, cuán poco han degenerado tus hijas; todavía la curiosidad y la indiscrecion son su patrimonio esclusivo! La una tuvo el capricho de probar el fruto del árbol prohibido, y la otra el de levantar la cubierta del plato dejando saltar el raton que estaba oculto. Advertid, querido esposo, replicó su prudente consorte, que los hombres han recibido tambien cierta parte de herencia de la madre Eva. La única distincion que hay entre los dos sexos es, que ninguna muger virtuosa tiene secretos para su marido; y es ademas una verdad indudable que si llegára el caso de ocultaros alguna cosa, no podriais sosegar un momento hasta que la descubrierais. No estoy conforme con eso respondió Rodolfo: os doy mi palabra de honor que no me atormentaré lo mas mínimo por saber lo que nada me interesa: así, cuando querais, tenéis derecho para hacer la prueba. Esto era justamente lo que ella deseaba. Mucho me agrada la proposicion, contestó: sabéis que mi parto está próximo: ahora bien, si salgo de él con felicidad me será permitido elegir una madrina que sostenga al recién nacido en sus brazos mientras se le bautiza. Yo tengo una amiga, á quien aprecio encarecidamente, que no conoceis: de manera que mi ruego se limita á que no me obliqueis á decirlos quien sea ella, de donde venga, y cual es su residencia. Ya que me habeis dado vuestra palabra, tendré mucho gusto en ser venciada, reconociendo que el espíritu del hombre aventaja en discrecion al de la muger.

No transcurrieron muchos dias sin que diese á luz una niña. El padre hubiera deseado que fuese varon; pero esto no obstante recorrió alegremente la comarca, convidando á los amigos y deudos á la ceremonia del bautismo, los cuales vinieron el dia señalado, como era debido. Así que la recién parida oyó el ruido de los carruajes, el relincho de los caballos y la vocería de los criados, llamó aparte á una doncella de su confianza y le dijo: toma esta piedrecita, arrojala calladamente y sin mirar hacia atrás á la fuente de la Ninfa; y cuidada con no hacer lo que te mando. La doncella ejecutó lo que le había ordenado su señora, y antes de volver, entró en el salon del castillo una dama desconocida, que saludó con urbanidad á todos los presentes, y ocupó su puesto entre los padrinos cuando la niña recibía el bautismo. Tóvola en sus brazos durante la ceremonia, habiéndosele cedido el sitio preferente, en virtud del respeto que, como extranjera inspiraba. Las miradas de todos los circunstantes estaban fijas en ella. Y en efecto, era tan bella, tan modesta, y le caía tan bien su vestido de raso, color de pérola, y las ricas joyas que la adornaban, que parecia el ángel guardian de la inocente pequeñuela, velando por su vida, y amparándola con sus matizadas alas. Un záfiro brillante prendía el velo en la cabeza, desde la cual descendían sus rubios y ondeantes cabellos. Lo que mas llamó la atención, fué la particularidad de tener mojada la punta mas alta del velo, como si hubiera salido del agua.

La inesperada aparición de la dama extranjera turbó de tal modo la imaginación de los padrinos, que olvidando la obligacion de dar nombre á la recién nacida, pusieron al sacerdote en la necesidad de bautizarla con el de Matilde, el mismo que tenía su madre. Acabadas todas las solemnidades de la ceremonia, y entregada la pequeñuela en los brazos maternales, desearon todos los presentes mil felicidades á la enferma, y ofrecieron los regalos acostumbrados. La castellana se mostró un tanto sorprendida de la asistencia de la Ninfa, sin duda á causa de la admiración que le produjo su puntualidad en cumplir lo prometido. Miró á su esposo significativamente, y él le contestó con una imperceptible sonrisa. Una cadena de oro que se colocó alrededor del cuerpo de la bautizada, fué la ofrenda mas magnífica que se presentó. Correspondía la última á la Ninfa, que engañó la expectativa de sus compañeras, pues que pensaron, en vista de su por-

te, que consistiria en alguna alhaja de gran valor. Afirmáronse mas en esta opinion, cuando la vieron desdoblar un bolso de seda, buscando con satisfaccion su contenido; sin embargo no sacó otra cosa que una manzana de olor, conservada en una cajita de madera, que puso solemnemente sobre la cuna de la niña: besó despues á la madre en la frente y desapareció.

Al considerar los circunstantes este pobre y ridículo don, prorumpieron en un murmullo sordo que finalizó en sarcásticas carcajadas. Ni faltaron tampoco maliciosas observaciones, como suele acontecer en tales casos; pero al aspecto del profundo silencio que guardaron el caballero y su señora, no quedó mas recurso á los curiosos, que contentarse con vanas presunciones. A decir verdad, Rodolfo estaba mortificado interiormente, por el deseo de investigar el nombre y calidad de la desconocida, apellidada la dama del velo mojado; solo le refrenaba el temor de hacerse culpable de indiscrecion, y de faltar á su palabra empeñada: todo lo cual le ató de tal modo la lengua, que ni aun en las horas de confianza conyugal se atrevió á preguntar lo que tanto ansiaba. Creyó ademas que llegaria á saberlo con el tiempo, y que la notoria incapacidad, de las mugeres en retener los secretos, le pondría en estado de satisfacer su curiosidad. Pero esta vez erró completamente en sus cálculos: Matilde contuvo su lengua, guardando con la misma solicitud el indescifrable enigma en su pecho, que la manzana de olor en su cofrecito de alhajas.

Antes que la niña anduviese, se cumplió en la buena madre la profecía de la Ninfa: enfermó de repente, y murió sin tener posibilidad de pensar en el regalo de Nixa, ni de advertirla del suceso que se preparaba. Su esposo estaba ausente en aquellos momentos, habiendo ido al torneo de Ausburgo, donde el emperador Federico le coronó con sus propias manos. A su vuelta al castillo, el vigia tocó la bocina para avisar á la servidumbre de su llegada: solo que en vez de hacerlo aegrementе, como en otros casos sucedia, entonó una tocata triste y melancólica, que atravesó el corazón del caballero, llenándolo de pena. ¿Qué sonido es este que llega á mis oídos, dijo, no parece graznido de corneja y canto de muerte? Nada bueno nos anuncia el vigia. Atónitos sus pajes, miraron con tristeza á su señor, y uno de ellos que tomó la palabra, exclamó: este toque imita el canto de la zumaya. Dios nos libre de mal: algun difunto hay en la casa. Al oír esto, espoleó Rodolfo á su soberbio caballo, que partió por la llanura con la velocidad de la saeta, arrojando en todas direcciones innumerables piedrezuelas. Cayó el puente levadizo y lo primero que se presentó á su vista, fué la señal de difunto puesta encima de la puerta: una farola sin luz, una flor marchita y las ventanas cerradas. Al mismo tiempo percibió los sollozos y lamentos de la servidumbre, que en extremo afligida, se quejaba de la muerte de su señora, ocurrida en aquel momento. Las dos hijas mayores estaban á la cabecera del ataud, enlutadas y con una corona de siemprevivas, y la mas pequeña á los piés, jugando en la mayor indiferencia con las flores que adornaban á su difunta madre. Un espectáculo tan horrible dió al través con la varonil firmeza de Ullinguer, que lloró y se lamentó á grandes gritos, abrazó el helado cadáver, bañó sus pálidas mejillas con las lágrimas que se desprendían de sus ojos, besó con temblorosa boca sus lábios, y se abandonó sin reserva al dolor de su corazón. En seguida guardó sus armas, se vistió de luto, y tributó á su difunta esposa los últimos honores con gran magnificencia.

Un hombre de gran talento ha observado que las penas mas fuertes son siempre las de menos duracion: y esto, verdadero en general, tuvo aplicacion en el desconsolado viudo, que al fin pensó en dar sucesora á su primera esposa. Recayó su eleccion en una mujer de temple varonil que era el reverso de la imagen de la casta y sensible Matilde. El gobierno doméstico cambió completamente: la nueva castellana amaba el lujo y la prodigalidad: su orgullo era estremado, y cruel el trato que daba á sus inferiores, y los banquetes y las diversiones no concluían nunca. Su pasmosa fecundidad inundó la casa de innumerable prole, y las hijas del primer matrimonio no fueron ya atendidas, y cayeron en el olvido. Cuando crecieron se las relegó á un convento de Dinkelsbühl, para ser educadas como correspondia á su alta clase, y la niña Matilde fué confiada á los cuidados de una nodriza, destinándosele por habitacion el ángulo mas retirado del castillo, con el objeto de no molestar á su madrastra que en todo pensaba, menos en los asuntos de la familia. Aumentáronse de tal modo sus gastos, que no bastando á satisfacerlos las continuas tropelias de su marido, recurrió á las prendas y alhajas que había dejado su antecesora, arreglando para sí las unas, y dando las demas á un judío por un crecido interés. Una vez que buscaba medios de alimentar su desarreglada pasión, tropezó casualmente con un cofrecito que contenia las joyas de Matilde. Alegróse de este hallazgo, sobre todo, cuando recorrió con toda minuciosidad las sortijas, collares de perlas, brazaletes y pendientes de gran precio que encerraba. Examinó muchas veces cada joya, calculando con anticipacion el lucro que de ellas había de reportar. Pero lo que mas le sorprendió, fué la manzana de olor: no supo que hacer con ella, porque habiendo intentado abrir la caja que la guardaba, notó que estaba húmeda é hinclada. Tomóla en peso, y vió que era tan ligera como una nuez vana: en su consecuencia la arrojó por el balcon como cosa de ningun valor.

(Concluirá.)

Aguilas adiestradas para la caza.

Entre los tártaros kirquis hay una tribu que usa águilas adiestradas por ellos para cazar las liebres, zorras, y cabras que se encuentran con mucha frecuencia en aquellas comarcas salvajes. El kirquis, montado á caballo, coloca sobre la delantera de la silla el ave de rapiña, cuya cabeza está tapada con una especie de capucha. En cuanto divisa el cazador al animal que se propone cojer, descubre la cabeza del pájaro que se lanza como un relámpago sobre su presa, la sujeta con sus robustas garras, y no la suelta hasta que llega su amo á quitársela. Esta especie de águilas, que es conocida por el nombre de *Barcout* entre los kirquis, es tan estimada por aquellos pueblos que sacrifican gustosos sus caballos y sus prisioneros para poseer una de estas aves cazadoras.

## BOLETIN DE MODAS.

Dos palabras sobre las últimas modas de este invierno. El figurin representa dos trajes elegantes á la par que sencillos; lo distinguido que son constituye su mayor mérito.

El primer vestido es de terciopelo griego verde, guarnecido en la falda con terciopelos sobrepuestos que van estrechándose á medida que se acercan al talle. El terciopelo griego exige pocos adornos: sus pliegues son flexibles, sus reflejos brillantes, y es indudablemente una tela preciosa que puede llevarse lo mismo al paseo que á los teatros, y avenirse con un *pardessus* de terciopelo, lo cual no suele suceder con las telas de lana ó seda que están en voga ahora.

Sobre este vestido se vé un abrigo de los llamados *capa de cardenal*, de terciopelo negro con adornos sobrepuestos y franja de felpilla; un sombrero de fieltro gris, adornado con una pluma inclinada y gris también; cuello y puños á la inglesa y guantes semi-oscuros de botones dobles.

El segundo vestido es de gró azul, con el cuerpo liso y ligeramente puntiagudo; está guarnecido alrededor de la saya con doce terciopelos negros estrechos, colocados de dos en dos á distancia de algunos dedos; este adorno, de una sencillez estremada, se halla también en el cuerpo y al fin de la manga lisa, encima de los puños, que son de batista doble bordada, así como el cuellecito que termina el cuerpo, el cual es completamente subido. Botitas de paño de seda, de color de castaña oscuro, y en la cabeza un adorno de tul negro con cintas de seda, completan estos trajes que son de muy buen gusto.



Figurin del 1.º de marzo.

## Estravagancias y contratiempos de hombres notables.

*Ticho-Brahe* hizo construir en la isla Huene, en Dinamarca, una casa con una torre elevada, que llamó *Uranisbourg*, donde vivió 20 años, no saliendo casi jamás de ella, y trabajando con una rara asiduidad en observaciones astronómicas. Allí fué donde probablemente contrajo el mal de orina de que murió, cuando habiéndole convidado á comer el emperador Rodolfo II, no se atrevió á levantarse de la mesa para satisfacer la urgente necesidad que le atormentaba. ¿Cuántos ejemplos análogos podrían citarse!

*Leibnitz* pasaba algunas veces tres días y tres noches consecutivos sentado en la misma silla para resolver algun problema que le interesase, costumbre escelente, como lo observa Fontenelle para adelantar un trabajo, pero muy mal sana.

El abate *Lacaille*, famoso astrónomo, había inventado una especie de orquilla, en la que acomodaba su cabeza y pasaba así las noches observando el firmamento, sin conocer, dice un sabio, otros enemigos, que el sueño y las nubes y sin sospechar siquiera que se pudiesen emplear de un modo mas agradable aquellas horas silenciosas que le revelaban la armonía del universo. En ellas contrajo una afección de pecho que acabó con él en pocos días.

*A Jirodet* no le gustaba trabajar durante el día. Asaltado en medio de la noche de una fiebre inspiradora, se levantaba, hacia encender las arañas de su taller, colocaba sobre su cabeza un enorme sombrero, todo cubierto de luces; con este singular aparato, se llevaba pintando las horas enteras; así es que jamás ha habido una constitución mas debil, mas escasa de salud, mas deteriorada que la de *Jirodet*; en la última época de su vida, harto corta, su genio parecía atado á un cadáver.

El célebre *Cuyacio* estudiaba tendido á la larga sobre un tapiz, boca abajo y rodeado de montones de libros.

*Miguel Angel* espermentó despues de haber pintado los techos de la capilla Sixtina, un accidente bastante raro; no veía nada cuando miraba hacia abajo; si quería leer una carta la tenía que poner en alto; se dice que esta enfermedad le duró muchos meses.

Habiéndole hecho observar á Federico II que el abuso del café alteraba su salud: «Lo sé dijo, por eso he hecho una grande reforma en este artículo; ya no bebo mas que cuatro ó cinco tazas por la mañana y una cafetera despues de comer.»

Las impresiones exteriores ó distracciones, evitan los perjudiciales efectos de una soledad demasiado prolongada.

Algunos hombres célebres han hecho aplicacion de este principio. Sabido es que al cardenal de Richelieu, se le halló un día en camisa pegando golpecitos con los pies en la pared.

*Boileau* era gran jugador de bolos; Raylé corría con la sencillez de un muchacho para ver saltimbanquis y farsantes.

*Claudio Bourdalue*, médico célebre, para consagrar una parte de la noche al trabajo, no cesaba de tomar café duran-

te el día, y despues tomaba opio cuando determinaba dormir: así es que murió joven.

El historiador *Mecray* tenía la costumbre de trabajar con luz artificial aunque fuese verano y en medio del día; nunca dejó de ir acompañando con su luz en la mano hasta la puerta de la calle, á los que venían á visitarle.

*Cretry*, para animarse en sus composiciones, ayunaba con exceso, tomaba café y se atareaba noche y día al piano, hasta echar sangre por la boca de un modo espantoso.

*Rousseau*, herborizaba por medio del campo con el sombrero bajo del brazo durante la fuerza del sol, aunque fuese en la canícula, y aseguraba que la acción del ástro de luz le era provechosa.

«Una hora antes de la batalla de Waterloo, dice Mr. Revoille Parisse, estábamos reunidos en número de once, entre oficiales y cirujanos: al otro día no éramos mas que dos; los demas habían sido muertos ó heridos. Algunos años despues encontré en París á uno de nuestros compañeros. Os creía volveros á ver. Solo recibí, me dijo, un balazo que me atravesó las dos piernas y quedé durante tres días en el campo de batalla.—¿Y qué hicisteis en esos días crueles? Amigo mio, comía un poco de pan de municion, que era lo único que tenía, bebía agua que hallé en una cantimplora de un soldado muerto á mi lado, y leía á Horacio en una edicion portátil que llevaba en el bolsillo: despues los ingleses me condujeron á Bruselas, curaron mis heridas: recobré mi salud, y héme aquí dispuesto á comenzar de nuevo.»

Un sabio joven tuvo una disputa, y apostó un escudo sobre la verdadera posición del ejército de los atenienses y la de los persas en la batalla de Platea. Como fuese al mismo tiempo curioso, pobre y porfiado, queriendo absolutamente verificar el hecho en cuestion, pero sin arruinarse, emprendió y realizó un viaje á Grecia.

*Vaillant*, célebre numismático, viendo su barco próximo á ser presa de un corsario, arriesgó su vida en honor de la arqueología, tragándose enormes medallas, que no pudo deponer sino á costa de vivos dolores; una de Othon, sobre todo, tuvo tal pereza de volver á la luz, que estuvo 15 días dentro del cuerpo.

El grave *Banks*, que despues fué presidente de la sociedad real de Londres, tuvo en Otaiti la paciencia de hacerse pintar de negro de pies á cabeza, con el fin de representar un personaje en una ceremonia fúnebre que no hubiera podido ver de otra manera. Se sabe que el pintor Vernet se hacia atar á un mástil para contemplar mejor el magnífico espectáculo de una tempestad en el océano. El abate *Barthélemy*, hablando de un anticuario de Italia, que rehusaba cederle una medalla doble, decía seriamente: «No he podido jamás rendir á ese tigre.» Cuando se preguntaba á M.\*\*\* como había podido reunir tan gran número de medallas, respondía muy sencillamente: «Unas me las han dado, otras las he comprado... y otras las he robado...»

Napoleon que temía mucho la apoplejía pidió un día algunas esplicaciones positivas sobre esta enfermedad á Corvisart,

su médico. «Señor, le dijo este, la apoplejía es siempre peligrosa; pero tiene síntomas precursores: rara vez ataca sin avisar antes. El primer ataque casi siempre es ligero: es un requerimiento sin costas: el segundo algo mas fuerte, es un requerimiento con costas: pero el tercero es ya la prision del sugeto.» El mismo Corvisart dió con su muerte una prueba cruel de la verdad de su aserto.

Al emperador Napoleon no le agradaba usar los sombreros nuevos, por ser muy delicado de cabeza, y llevaba largo tiempo uno mismo, que hacia acolchar con algodón. Tal es el origen del pequeño sombrero, tan célebre en la historia de este grande hombre.

A un botánico célebre, el doctor Clarke, habiendo aproximado una flor á su nariz, y respirado con fuerza para recoger su perfume, se le introdujo un insecto en uno de los conductos causándole una repentina inflamacion que vino á ser mortal.

El músico *Lulli*, marcando en pié el compás con un largo baston, se hirió cruelmente el pié, de lo que le sobrevinieron inmediatamente los síntomas que produjeron su muerte.

La sangría no debe emplearse sino con circunspeccion en los sugetos débiles y nerviosos. Rafael, pareció en la flor de su edad de resultados de haberle sangrado inoportunamente. Se dice que despues de algunos excesos durante sus amores con la Fornarina cayó enfermo; le sangraron en abundancia, y no tardó en sucumbir.—Gassendi se debilitó á tal punto despues de habersele hecho dos sangrías, que no halló medio de restablecerse.—Gessner sufrió por espacio de seis meses una gran deliridad, dimanada de una sangría hecha fuera de tiempo. Despues de una abundante sangría por un cólico inflamatorio, sufrió Mirabeau una súbita disminucion de fuerzas, que no volvió á recuperar jamás. Segun

su propia espresion, esta época fué para él el tránsito del verano al otoño de su vida.

*Byron* á su arribo á Grecia, espermentó violentos flujos de sangre de cabeza. Aplicáronle sanguijuelas á las sienas; mas habiéndose interesado una arteria por una de las picaduras, costó ímprobo trabajo restañar la sangre que de ella salía con tal abundancia, que se desmayó el enfermo. Desde este suceso, el gran poeta vivió débil y lánguido. Alarmado sin duda por lo que había sufrido Byron no permitió que se le sangrase sino demasiado tarde ya en la enfermedad inflamatoria que causó su muerte el 19 de abril de 1824, á la edad de 36 años.

Estando *Miguel Angel* pintando el juicio final, cayó de su andamio y se hizo en la pierna una dolorosa herida; de cuyas resacas se encerró y negó á la vista de todos. Habiendo conducido el suceso á su casa á Bacio Boutini, médico célebre y casi tan caprichoso como su amigo, encontró todas las puertas cerradas; nadie respondía, ni criados, ni vecinos, Boutini bajó con mucho trabajo á una cueva y volviendo á subir desde allí con no menos dificultad dió por fin con Buonarrotti, á quien encontró encerrado en su habitacion y resuelto á dejarse morir. El médico no quiso abandonarle, le hizo medicinar por fuerza y le curó.

El marqués poeta *Jimenez*, que hace pocos años murió en París era algo desaseado. Encontrando un día al conde de Thiers, le participó su indecision sobre el modo con que haría morir á uno de sus héroes trágicos: «Yo lo sé muy bien, contestó el conde, afectando taparse las narices: os acercáis á él y le apestáis.»

*Carlos IV*, duque de Lorena, estaba perdidamente enamorado de la hija de un burgo-maestre de Bruselas. Suplicó un día á su madre delante de muchas personas, le permitiese decir dos solas palabras á la jóven: rehusólo la madre, el príncipe ofreció entonces, que solo hablaría con ella el tiempo que pudiese tener un carbon hecho ascua en su mano. Pareció tan fuerte esta condicion que se le concedió lo que pedía. El duque se retiró pues á un lado con la señorita, cojió un carbon encendido y entablo su conversacion: duraba tanto ya, que la madre juzgó conveniente interrumpirla. El carbon estaba apagado; júzguese pues el dolor que debió experimentar; el duque apenas le había sentido.

## Pensamientos y máximas.

El sabio es siempre bastante rico, pero rara vez sucede que el rico sea bastante sabio.

La comunidad de bienes, establecida como ley precisa, es una quimera impracticable, sobre todo en una república de alguna estension; pero los sentimientos de humanidad natural, las reflexiones sobre nuestro propio interés, nuestras propias necesidades, todo nos impulsa á buscar esta comunidad, con la diferencia de que nos agrada practicarla libremente y de *motu proprio*, en vez de que miráramos como una cosa insoportable y una ley odiosa la que nos obligara á ponerlo todo en comun.